

Universidad Católica de Santa María
Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades
Escuela Profesional de Psicología



**Estilos de personalidad y síntomas psicopatológicos en internos
sentenciados de un establecimiento penitenciario**

Tesis presentada por las Bachilleres:

Rosas Coaquira, Maria Pia

ORCID: 0009-0003-0782-9807

Vilca Bruna, Nedi Sabrina

ORCID: 0009-0000-2885-2916

para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología

Asesor:

Mg. Puma Huacac, Roger Freddy

ORCID: 0000-0002-5439-1700

Arequipa - Perú

2025

UCSM-ERP

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTA MARÍA

PSICOLOGIA

TITULACIÓN CON TESIS

DICTAMEN APROBACIÓN DE BORRADOR

Arequipa, 28 de Octubre del 2024

Dictamen: 011300-C-EPSIC-2024

Visto el borrador del expediente 011300, presentado por:

2019803102 - VILCA BRUNA NEDI SABRINA

2019101042 - ROSAS COAQUIRA MARIA PIA

Titulado:

ESTILOS DE PERSONALIDAD Y SÍNTOMAS PSICOPATOLÓGICOS EN INTERNOS SENTENCIADOS DE UN ESTABLECIMIENTO PENITENCIARIO

Nuestro dictamen es:

APROBADO

Título Profesional/Título de Segunda Especialidad/Grado Académico a optar:

LICENCIADO (A) EN PSICOLOGÍA

**42957579 - RAMOS VARGAS LUIS FERNANDO
DICTAMINADOR**



**40293944 - CHAVEZ LUQUE YURI FELIX
DICTAMINADOR**



**29689357 - QUISPE FLORES LITA MARIANELA
DICTAMINADOR**



Estilos de personalidad y síntomas psicopatológicos en internos sentenciados de un establecimiento penitenciario

INFORME DE ORIGINALIDAD

18%	17%	4%	7%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	hdl.handle.net Fuente de Internet	2%
2	repositorio.unsa.edu.pe Fuente de Internet	2%
3	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	1%
4	repositorio.unheval.edu.pe Fuente de Internet	1%
5	Submitted to Universidad Católica de Santa María Trabajo del estudiante	1%
6	go.gale.com Fuente de Internet	1%
7	Submitted to Universidad Católica San Pablo Trabajo del estudiante	1%
8	revistas.unab.edu.co Fuente de Internet	<1%

Agradecimientos

A Dios, por siempre guiar nuestros pasos y decisiones, por haber hecho posible que formáramos esta grandiosa amistad y lográsemos esta meta juntas.

Al Instituto Nacional Penitenciario de la Región Sur, por habernos brindado las facilidades necesarias para poder llevar a cabo nuestra investigación.

Al Establecimiento Penitenciario de Pucchun - Camaná, a los técnicos y personal administrativo que lo conforman, especialmente al Dr. Jael Gómez Quiroz y al Lic. Mario Cáceres Pedraza, por brindarnos su colaboración, disposición de tiempo y acompañamiento necesario.

Así mismo, queremos hacer una especial mención, a los internos de dicho establecimiento, a los que participaron en esta investigación y a los que conocimos y nos apoyaron de alguna u otra forma en este proceso, quienes siempre fueron muy colaborativos, dispuestos y entrañables con nosotras, que nos permitieron poder aprender de ellos y entrar un poco más en su vida.

Y finalmente, a todas las personas que nos apoyaron y guiaron durante el desarrollo de nuestra investigación, a quienes se involucraron en algún momento en este gran sueño y lo hicieron posible junto a nosotras.

María Pía Rosas Coaquira y Nedi Sabrina Vilca Bruna.

Dedicatorias

A mi mamá y amiga de vida, Maria; por su inagotable amor, sacrificio y por ser mi pilar de apoyo en los momentos más difíciles, gracias por enseñarme la importancia de la perseverancia, el trabajo duro y honesto.

A mi papá y maestro de vida, Carlos; por su constante aliento y sabiduría, que me han guiado a lo largo de este camino, gracias por creer en mí y por impulsarme a alcanzar mis metas. Aunque la vida nos ha llevado por caminos separados, ambos han sido fundamentales en la realización de este sueño, a ustedes; les dedico con todo mi corazón este logro.

A mis queridas hermanas, cada una de ustedes tiene un lugar especial en mi corazón; sus fortalezas, bondad y alegría de vivir me inspiran cada día, esta dedicatoria es para ustedes; como un pequeño homenaje a la gran influencia que tienen en mi vida.

A mi abuela, Julia; desde que tengo memoria, has sido un faro de amor y sabiduría en mi vida; tus abrazos siempre han sido el refugio más cálido, y tus palabras, el consejo más sabio, esta dedicatoria es un pequeño homenaje a la gran mujer que eres.

Y finalmente a Nedi, mi compañera de tesis y sobre todo gran amiga, este logro no sería posible sin ti; juntas hemos recorrido un camino lleno de desafíos, largas noches de estudio, y momentos de incertidumbre, pero también de aprendizaje, crecimiento y camaradería.

María Pía Rosas Coaquira.

A mi abuela, Mercedes, quien vive eternamente en mi corazón, por siempre alentarme a cumplir este sueño y mostrarme con amor el camino hacia la superación por medio de la lucha constante, por su admirable perseverancia y por ser mi refugio de paz.

A mi mamá, Marianella, por ser mi compañera de vida y mi ancla a tierra en los momentos más difíciles, por creer siempre en mí y enseñarme el significado de la fortaleza, bondad, amor y honestidad.

A mi papá, Edin, por acompañarme en este largo proceso, por nunca darme una negativa cuando lo necesité y por siempre inculcarme el significado de la responsabilidad.

A mi familia y amigos, por acompañarme en la ilusión y el empeño que he puesto en este proyecto, gracias por sus ánimos, por su paciencia y por su capacidad de escucha.

A mi gatito, Tomás, por ser mi cómplice y luz de felicidad, por enseñarme una nueva forma de amar, cambiar mi vida por completo y ser mi deseo cumplido.

A María Pia, mi gran amiga y compañera de Tesis, parte importante en mi vida personal y académica, gracias por complementarme, apoyarme en cada idea y respaldarme siempre en este sueño en común.

Y finalmente, a mi tío Oscar, que, sin él, nada de esto hubiese sido posible, por preocuparse y despertar en mí el interés por el mundo penitenciario y, sobre todo, por brindarnos su apoyo incondicional desde un principio.

Nedi Sabrina Vilca Bruna.

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo principal determinar la correlación entre la personalidad y los síntomas psicopatológicos en internos sentenciados de un establecimiento penitenciario, a través de un enfoque cuantitativo correlacional, de diseño no experimental y de corte transversal. Los participantes que conformaron la presente investigación fueron 100 internos del establecimiento penitenciario en Camaná – Arequipa. Como instrumentos utilizados fueron el Inventario de Estilos de Personalidad MIPS y el Inventario de síntomas SCL-90-R. En cuanto a los datos descriptivos, más frecuente fue el individualismo (90%), seguido por modificación (83%) y apertura (79%). Estos resultados reflejan una tendencia hacia la independencia, la búsqueda de cambios en el entorno y la disposición a aceptar altibajos, lo que podría interpretarse como mecanismos de adaptación al contexto penitenciario. Sin embargo, también se evidenció que más de la mitad de los internos presentaba síntomas psicopatológicos significativos, como ansiedad, depresión y obsesión-compulsión, destacando que el 58% estaba en riesgo según el índice global de severidad. Se hallaron correlaciones significativas que aportan nuevas perspectivas sobre la relación entre los estilos de personalidad y los síntomas psicopatológicos. Por ejemplo, los rasgos de apertura y extraversión mostraron relaciones inversas moderadas con los síntomas, sugiriendo que niveles más altos de sociabilidad y flexibilidad pueden mitigar la incidencia de problemas psicológicos. En contraste, estilos como preservación, introversión y sometimiento se asociaron positivamente con un aumento de síntomas psicopatológicos, lo que resalta la vulnerabilidad de estos perfiles en un entorno carcelario. Estos hallazgos subrayan la importancia de diseñar estrategias de intervención que refuercen los rasgos protectores, como la apertura y la sistematización, al tiempo que aborden los riesgos asociados con estilos menos adaptativos. Las implicaciones de este estudio son relevantes para desarrollar programas personalizados de apoyo psicológico y actividades que

fomenten la resiliencia y el bienestar mental en contextos penitenciarios, contribuyendo así a mejorar las condiciones de vida y las oportunidades de reintegración social de los internos.

Palabras Clave: Personalidad, síntomas psicopatológicos, internos sentenciados



Abstract

The main objective of this research was to determine the correlation between personality and psychopathological symptoms in sentenced inmates of a penitentiary establishment, through a quantitative correlational approach, non-experimental and cross-sectional design. The participants who made up this research were 100 inmates of the penitentiary establishment in Camaná – Arequipa. The instruments used were the MIPS Personality Styles Inventory and the SCL-90-R Symptom Inventory. Regarding the descriptive data, individualism was most frequent (90%), followed by modification (83%) and openness (79%). These results reflect a tendency towards independence, the search for changes in the environment and the willingness to accept ups and downs, which could be interpreted as adaptation mechanisms to the penitentiary context. However, it was also found that more than half of the inmates presented significant psychopathological symptoms, such as anxiety, depression and obsessive-compulsive disorder, highlighting that 58% were at risk according to the global severity index. Significant correlations were found that provide new insights into the relationship between personality styles and psychopathological symptoms. For example, the traits of openness and extraversion showed moderate inverse relationships with symptoms, suggesting that higher levels of sociability and flexibility may mitigate the incidence of psychological problems. In contrast, styles such as preservation, introversion and submission were positively associated with an increase in psychopathological symptoms, highlighting the vulnerability of these profiles in a prison environment. These findings underline the importance of designing intervention strategies that reinforce protective traits, such as openness and systematization, while addressing the risks associated with less adaptive styles. The implications of this study are relevant for developing personalized psychological support programs and activities that promote resilience and mental well-being in penitentiary

contexts, thus contributing to improving the living conditions and opportunities for social reintegration of inmates.

Keywords: Personality, psychopathological symptoms, internal sentences



Índice

Agradecimientos	
Dedicatorias	
Resumen	
Abstract	
Índice	
Índice de tablas	
Introducción	1
Capítulo I. Problema y Marco Teórico..	3
Pregunta de Investigación	3
Variables y su definición operacional	3
Objetivos	5
Antecedentes Teórico-Investigativos	6
Hipótesis.....	27
Capítulo II. Método.....	28
Método	28
Instrumentos	28
Participantes	34
Procedimiento.....	35
Consideraciones Éticas.....	35
Análisis de Datos.....	36
Capítulo III. Resultados	37
Resultados	37

Discusión.....	61
Conclusiones	65
Sugerencias.....	66
Limitaciones	67
Referencias.....	68
Anexos	78



Índice de tablas

Tabla 1 Ítems por cada área del MIPS	29
Tabla 2 Ítems por cada área del SCL-90-R.....	32
Tabla 3 Estilos de personalidad en los internos sentenciados según metas motivacionales ...	37
Tabla 4 Estilos de personalidad en los internos sentenciados según modos cognitivos	39
Tabla 5 Estilos de personalidad en los internos sentenciados según conductas interpersonales	41
Tabla 6 Síntomas psicopatológicos en los internos sentenciados de un establecimiento penitenciario.....	43
Tabla 7 Estilos de personalidad en los internos sentenciados según metas motivacionales por nivel de seguridad mínima (A), mediana (B) y máxima (E).....	45
Tabla 8 Estilos de personalidad en los internos sentenciados según modos cognitivos por nivel de seguridad mínima (A), mediana (B) y máxima (E).....	47
Tabla 9 Estilos de personalidad en los internos sentenciados según conductas interpersonales por nivel de seguridad mínima (A), mediana (B) y máxima (E).	50
Tabla 10 Síntomas psicopatológicos en los internos sentenciados según nivel de seguridad mínima (A), mediana (B) y máxima (E).....	53
Tabla 11 Correlación entre los estilos de personalidad y los síntomas psicopatológicos en los internos sentenciados,	58
Tabla 12 Prueba de normalidad de las dimensiones de los Estilos de personalidad y Síntomas Psicopatológicos	92

Introducción

A lo largo de la evolución de la humanidad, ha sido constante la manifestación de comportamientos que difieren de aquellos que se ajustan a las normas sociales establecidas. En consecuencia, se observan conductas que ejercen un impacto disruptivo en la sociedad. Este tipo de comportamientos están relacionadas a la psicopatología y a ciertos rasgos de la personalidad que se encuentran en individuos que han sido sometidos a la privación de la libertad como consecuencia de la comisión de delitos, sin importar la gravedad o la magnitud de estos, aunque toma mayor relevancia en el caso de los delitos mayores.

Los síntomas psicopatológicos serán definidos como signos o fenómenos que reflejan una desviación del funcionamiento psicológico normal y que son indicativos de una patología, abarcando una amplia gama de problemas emocionales, cognitivos y comportamentales, y que pueden variar en severidad (Duero, 2013).

Los estilos de personalidad son patrones característicos de pensamiento, emoción y comportamiento que diferencian a una persona de otra. Estos estilos se desarrollan como mecanismos de adaptación que permiten a los individuos enfrentarse a las demandas y desafíos del entorno cotidiano. La personalidad, vista desde una perspectiva funcional y estructural, está relacionada con la capacidad del organismo para adaptarse y sobrevivir. Desde un enfoque evolutivo, la personalidad se comprende a través de funciones de supervivencia y un constructo bipolar que busca explicar las variaciones individuales en términos de adaptación y desadaptación (Cruz, 2019).

La problemática del presente estudio se puede visualizar a distintos planos, por ejemplo, nivel mundial, de acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas (ONU), 11.7 millones de personas se encontraban en prisión para el año 2019. Estas cifras resultan preocupantes al considerar que esta cantidad asciende casi a la totalidad de la población de países como Bolivia o Bélgica (ONU, 2021). Además, se conoce que no todas las personas

que han cometido un delito han procedido por la misma motivación y que alrededor del 1% de la población mundial sufre de alguna clase de problema relacionado a problemas psicopatológicos (Morón, 2018, 24 de octubre).

A nivel nacional, encontramos que la cantidad de presos duplica la capacidad de sus cárceles, con una ocupación carcelaria de 223.6% y ocupando el quinto lugar a nivel de Latinoamérica en un ranking de los países con las prisiones más hacinadas según un estudio realizado por World Prison Brief (WPF), la base de datos mundial de asuntos penitenciarios (BBC News Mundo, 2021, 8 de octubre).

A nivel local, encontramos datos preocupantes como los presentados por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), donde se muestra que Arequipa tiene la tasa más alta de denuncias por comisión de delitos (569 por cada 10 mil habitantes), entre las que se encuentran aquellas realizadas en Camaná (196 por cada 10 mil habitantes) (INEI, 2021). Mientras tanto, el Instituto Nacional Penitenciario (INPE) indica que, específicamente en el Establecimiento Penitenciario de Camaná, existe una sobrepoblación del 390%, asimismo, se indica que los delitos de mayor incidencia son el robo agravado, la violación sexual y el tráfico ilícito de drogas (INPE, 2022).

Además, en Perú, uno de cada cuatro reos adultos ha estado anteriormente en un establecimiento penitenciario, encontrando entre las causas a factores de riesgo como la historia delictiva previa (Hernández, 2018) y la personalidad (Ramírez et al., 2021). Otro factor importante a considerar en la reincidencia delictiva es el tipo de delito que se haya cometido, puesto que su naturaleza (violenta o no violenta) determinará el delito que es más probable que se vaya a perpetrar (Álvarez & Delgadillo, 2017).

Este fenómeno representa un área de especial interés para la psicología, dado su potencial para arrojar luz sobre los mecanismos subyacentes a la conducta desviante, el riesgo de reincidencia, su impacto en la salud mental de los individuos y la dinámica social en su

conjunto. Además de brindar la posibilidad de que se puedan desarrollar estrategias e intervenciones más efectivas que permitan fortalecer el bienestar de los internos y de la sociedad.

Finalmente, aunque existen diversas teorías y perspectivas que tratan de explicar este fenómeno, se presenta la duda de qué rasgos de personalidad llevan a las personas a realizar actos delictivos, qué tan marcadas son las conductas disociales exhibidas por las personas en estas condiciones y el tipo de delito que pueda estar relacionado a estos aspectos. Así que, por todo lo expuesto, y a pesar de que se considera evidente la relación entre los síntomas psicopatológicos y la personalidad, la investigación busca delimitar el grado de correlación entre estas variables en internos sentenciados de un establecimiento penitenciario.

Capítulo I. Problema y Marco Teórico

Pregunta de Investigación

¿Qué correlación existe entre los estilos de personalidad y los síntomas psicopatológicos en internos sentenciados de un establecimiento penitenciario?

Variables y su Definición Operacional

Variable 1: Estilos de Personalidad

Los estilos de personalidad se conceptualizan como aquel conjunto de patrones consistentes de pensamientos, emociones y comportamientos que caracterizan a un individuo. Estos se desarrollan a partir de la interacción entre factores biológicos, psicológicos y sociales, y se manifiestan en la forma en que las personas perciben, interpretan y responden a su entorno (Millon et al., 2017).

Para medir los estilos de personalidad se utilizó el Inventario de Estilos de Personalidad de Millon (MIPS), el cual fue diseñado para evaluar las preferencias y estilos de personalidad de individuos a través de tres dimensiones que reflejan cómo las personas perciben y se adaptan a su entorno, las cuales son:

Metas motivacionales: Las cuales incluyen: la apertura, preservación, modificación, acomodación, individualismo y protección

Modos cognitivos: Esta dimensión abarca los estilos de extraversión, introversión, sensación, instrucción, reflexión, afectividad, sistematización, innovación.

Conductas interpersonales: La presente dimensión, incluye a los estilos de retraimiento, comunicatividad, vacilación, firmeza, discrepancia, conformismo, sometimiento, control, insatisfacción, concordancia.

Este instrumento evalúa según puntajes de prevalencia, donde si supera una puntuación de 50, esto evidencia que las personas presentan dichas características o estilos. Respecto a la confiabilidad y validez de este instrumento Sánchez et al. (2002) realizó la adaptación del instrumento en población universitaria, presentando adecuada confiabilidad y validez de constructo, la cual se demostró a través de una evaluación de la estructura interna del test mediante el análisis de las intercorrelaciones entre las escalas, encontrándose correlaciones negativas significativas entre escalas opuestas y entre aquellas con constructos discordantes (por ejemplo, Retraimiento y extraversión, $r=-.792$; Concordancia y control, $r=-.704$). Además, se observaron correlaciones positivas elevadas entre constructos que teóricamente están relacionados (por ejemplo, Vacilación y perseveración, $r=.811$; Firmeza y comunicatividad, $r=.758$).

Variable 2: Síntomas Psicopatológicos

Son manifestaciones observables o reportadas por el individuo que indican la presencia de un trastorno o condición mental desfavorable, estos síntomas pueden abarcar una amplia gama de problemas emocionales, cognitivos y comportamentales (Benitez & Mayorga, 2019).

Se evaluaron los síntomas psicopatológicos a través del instrumento de Lista de Chequeo de 90 Síntomas Revisada- SCL-90-R, un inventario de autoinforme que tiene como

finalidad detectar los patrones de síntomas psicopatológicos presentes en las personas, a través de las siguientes dimensiones: Somatizaciones, Obsesiones y compulsiones, Sensibilidad interpersonal, Depresión, Ansiedad fóbica, Ideación Paranoide, Psicoticismo, Ansiedad y Hostilidad. De modo que, en cada dimensión, se obtuvieron las categorías de si la persona está Fuera de riesgo, en riesgo o si tiene una presencia severa de estos síntomas.

En cuanto a la confiabilidad y validez del instrumento, cabe resaltar que desde su creación ha sido bastante utilizado en diversas poblaciones, a nivel nacional Atanacio (2020) estableció adecuados niveles de confiabilidad y validez en población general, en la que a través de un análisis estadístico de correlación ítem-test, obtuvo coeficientes de validez enter 0.23 y 0.73, los cuales son niveles aceptables. Además, Esteban et al. (2006) realizó el proceso de baremación del instrumento en internos de establecimientos penitenciarios en Perú, de modo que posee adecuada validez dentro del contexto de estudio.

Objetivos

Objetivo General

Determinar la correlación entre los estilos de personalidad y los síntomas psicopatológicos en internos sentenciados de un establecimiento penitenciario.

Objetivos Específicos

Describir los estilos de personalidad en internos sentenciados de un establecimiento penitenciario.

Describir los síntomas psicopatológicos en internos sentenciados de un establecimiento penitenciario.

Describir los estilos de personalidad en internos sentenciados de un establecimiento penitenciario, según el nivel de seguridad mínima, mediana y máxima.

Describir los síntomas psicopatológicos en internos sentenciados de un establecimiento penitenciario, según el nivel de seguridad mínima, mediana y máxima.

Antecedentes Teórico-Investigativos

Personalidad

La personalidad es un conjunto de rasgos o pautas que distinguen a una persona, como las emociones, las opiniones, las actitudes y la conducta, que nos hacen diferentes de los demás. La personalidad de cada individuo está determinada en cierta medida por su biología al nacer, pero esta personalidad se alterará con el tiempo, dependiendo de las interacciones de la persona con su entorno. La personalidad puede transformarse y formarse con el tiempo, ya sea por influencias patológicas o sociales, que pueden ser intencionadas o inconscientes (Cruz, 2019).

La personalidad puede considerarse un sistema dinámico que influye en la forma en que una persona se comporta, piensa y se adapta a su entorno. Abarca la capacidad del individuo para ajustarse al entorno, su autopercepción, la forma en que interpreta el mundo y la manera en que interactúa con otras personas (Caramellino et al., 2023).

De acuerdo con Rodríguez y Cantero (2020), el reconocido autor Albert Bandura sugirió que el comportamiento es consecuencia de la conexión entre la persona, el entorno y el contexto educativo, lo que está relacionado con la autoeficacia docente. Por lo tanto, es beneficioso hacer hincapié en la personalidad de los alumnos y futuros profesores a la hora de cultivar las habilidades docentes, ya que la personalidad permite a las personas actuar e interpretar los comportamientos de los demás (Del Valle et al., 2023).

Según Pardo (2023), Millon, al momento de estudiar la personalidad, la explica como un intrincado conjunto de rasgos psicológicos profundamente arraigados, muchos de los cuales son en su mayoría inconscientes. Estos rasgos se organizan en las experiencias de la persona y se expresan involuntariamente, como dice Millon, en casi todas las facetas de las actividades del individuo. En consecuencia, la identidad es un componente significativo de la personalidad (Ceberio, 2023).

En la década de los cuarenta, Hans Eysenck afirmó que la personalidad es una combinación de patrones de conducta humana diversos, presentes o potenciales, en los que influyen tanto la herencia como el entorno, y que estas conductas se establecen y expresan mediante la conexión de regiones específicas del cerebro. Posteriormente, en 1987, él y Sybil Eysenck declararon que la personalidad se forma a partir de un conjunto bastante estable de cuatro elementos (carácter, temperamento, intelecto y físico) de la persona, lo que facilita su adaptación al entorno (Galindo, 2015).

Factores de la Personalidad

Hay que tener en cuenta que actualmente existe un debate sobre el origen de la personalidad y los elementos responsables de su formación. Algunos estudiosos sostienen que se establece a partir de una combinación de influencias genéticas y ambientales, principalmente en los años formativos de la vida. Por otra parte, algunos sugieren que la personalidad se forma desde la infancia hasta los treinta años, cuando se alcanza la estabilidad. Por el contrario, ciertos autores sostienen que la personalidad es maleable y sigue desarrollándose a lo largo de la edad adulta (Valarezo et al., 2020).

De acuerdo con Tintaya (2019), intervienen los siguientes factores:

Los Factores Genéticos: Las estructuras de la personalidad derivan de las características físicas inherentes que los seres humanos poseen desde el nacimiento y están continuamente moldeadas por ellas.

Los Factores Ambientales: La ayuda y la colaboración de los adultos, junto con la educación y las experiencias que ofrece el entorno, influyen en el crecimiento psicológico. La familia, la escuela, los medios de comunicación y la cultura de la comunidad contribuyen a formar y reforzar la personalidad del individuo.

El Factor de Autodeterminación: De acuerdo a este factor, se piensa que en la vida humana no influyen ni la herencia ni el entorno por sí solos. Hay un tercer factor que influye

mucho en el desarrollo del individuo: la capacidad de autodeterminación. Se refiere a la capacidad del individuo para regular su propio comportamiento, modificar los rasgos heredados y reelaborar las influencias sociales para satisfacer sus necesidades y aspiraciones.

De este modo, el ser humano puede crear situaciones, recursos y condiciones para progresar eficazmente en su desarrollo personal, generar experiencias y significados que integrar para su autodesarrollo, reconstruir la estructura y la dinámica de su subjetividad, y redefinir y mejorar el significado de su crecimiento personal (Tintaya, 2019).

Elementos de la Personalidad

El temperamento y el carácter se reevalúan constantemente, ya que se consideran componentes de la personalidad de una persona, que desempeñan un papel en cómo se autorregula, interactúa con los demás y se comporta en un entorno social (Yáñez & Luna, 2020).

Temperamento. El concepto de temperamento engloba las diferencias individuales que existen en bebés y niños antes de que se hayan desarrollado otros elementos cognitivos de la personalidad. Estas variaciones son el resultado de factores tanto genéticos como ambientales que hacen que el sujeto muestre determinadas respuestas afectivas, atencionales y motoras en función de la situación. Además, estas distinciones influyen en el comportamiento social y en el funcionamiento social (Gago, et al., 2021).

El temperamento es relativamente constante a lo largo de la vida de un individuo y se compone de cuatro dimensiones que tienen que ver con la disposición, los sentimientos y las reacciones espontáneas: curiosidad, evitación del peligro, dependencia de la recompensa y resistencia (Yáñez & Luna, 2020).

Carácter. El carácter puede definirse como los procesos mentales que dan forma a nuestras intenciones y perspectivas. No se hereda y puede verse afectado por influencias

sociales y culturales. Desde la infancia, se compone de tres facetas: autodirección, cooperación y autotranscendencia (Yáñez & Luna, 2020).

Por ejemplo, las emociones son naturales, pero la forma de expresarlas forma parte del carácter. Las normas sociales, los comportamientos y el lenguaje son componentes que forman la personalidad de una persona (Valarezo et al., 2020).

Investigaciones recientes han revelado que el carácter está formado por una serie de elementos que pueden clasificarse o localizarse en función de su nivel de abstracción. Por un lado, están las virtudes, que son las partes más abstractas, mientras que los puntos fuertes del carácter, que son los factores que componen las virtudes, forman el siguiente nivel (Caramellino et al., 2023).

Teorías de la Personalidad

Debido al valor asignado a la exploración de la personalidad, se han formulado diversas teorías para ilustrar cómo se forma la personalidad humana, así como planes para evaluarla, medirla e interpretarla, cada uno de los cuales constituye un método distinto de considerar este fenómeno. Se emplean instrumentos de análisis de la personalidad para examinar las semejanzas y disparidades entre las personas en lo que respecta a su conducta. Los defensores de las teorías y enfoques de evaluación que se expondrán a continuación dependen de algún marco psicológico; como tales, sus puntos de vista sobre la personalidad se ajustan a las normas y principios básicos de sus postulados (Mayorga, 2018).

Teoría Psicodinámica de la Personalidad. Esta teoría, abarca la personalidad desde el funcionamiento saludable hasta los niveles más extremos de alteración o deterioro de la misma, destaca la importancia crítica de evaluar la gravedad en relación con la patología de la personalidad, además adopta un método de clasificación que integra el nivel de organización de la personalidad con el estilo o tipo de personalidad, enfatizando la necesidad de realizar una evaluación completa tanto de la personalidad como del funcionamiento psicológico, además de acuerdo con Freud, el padre de esta escuela de pensamiento psicológico, el comportamiento humano se origina en fuerzas internas de naturaleza psicológica, las cuales operan en gran medida fuera del ámbito consciente. Comprender estos procesos es crucial, y la perspectiva estructural de Freud ofrece una excelente manera de abordar este tema. Según su teoría, hay tres estructuras que se desarrollan a lo largo de la vida; la primera surge desde el nacimiento y es completamente inconsciente, centrada en satisfacer las necesidades básicas del bebé y evitar el dolor. Durante esta etapa del desarrollo, el niño dispone de dos métodos para obtener placer: reflejos involuntarios y la capacidad de imaginar (Caligor et al., 2020).

La segunda estructura, según Freud, es el yo, situado entre el consciente y el preconscious. A diferencia del id, cuyo objetivo principal es el placer (gratificación

instantánea), el ego se rige por el principio de realidad y utiliza la inteligencia para retrasar el placer hasta que pueda obtenerse con seguridad. A medida que la persona alcanza la madurez, no sólo entra en juego la necesidad de placer, sino también un componente moral, denominado superego, que se encarga de supervisar al ego y dirigirlo hacia acciones morales socialmente aceptadas (Caligor et al., 2020).

Bajo esta perspectiva, es desde la infancia donde se experimenta una serie de emociones y sentimientos, tanto positivos como negativos, lo que subraya la importancia de obtener mecanismos de regulación y normas sociales adecuadas que permitan expresarse y actuar de forma consciente de lo que se desea y se es capaz de hacer. A medida que uno madura, debe aprender a resolver las disputas de acuerdo con su crecimiento. La exigencia de autonomía en la relación con las personas autoritarias deriva de la necesidad de realizar las cosas de forma independiente para sentirse capaz y victorioso en la atmósfera física y social (Valarezo et al., 2020).

Teoría Fenomenológica de la Personalidad. El enfoque fenomenológico ha mantenido desde sus inicios criterios que consideran la contemplación de la subjetividad como crucial en la investigación de la personalidad. Lo que rige el comportamiento desde la perspectiva del individuo son sus concepciones únicas de sí mismo, del mundo en el que vive y de la importancia de las cosas para él (Ortiz, 2020).

Es bien sabido que este método parte del punto de vista del propio sujeto (La negación de nuestra vida subjetiva no puede beneficiarnos más que la negación de su parte objetiva). Para Carl Rogers, el ser humano existe fundamentalmente en su propio mundo privado y subjetivo; para este autor, la actividad más objetiva del hombre, incluso en el universo de la ciencia, es consecuencia de la intención subjetiva y de la decisión subjetiva (Tintaya, 2019).

Desde este punto de vista, lo que se denomina objetividad en ciencia no es más que un caso especial de intersubjetividad, en el que las personas conocidas como investigadores han

consentido en utilizar un lenguaje compartido y unas técnicas de observación afines que tienen sentido para cada uno de ellos subjetivamente. El acuerdo es intersubjetivo y nunca es verdaderamente objetivo, si por esto último se entiende algún tipo de área de conocimiento que esté separada de los individuos implicados (Ortiz, 2020).

Carl Rogers sostenía que las personas construyen su identidad cuando se esfuerzan por alcanzar objetivos beneficiosos. Rogers creía que una persona nace con un conjunto de capacidades y potenciales que deben perfeccionarse adquiriendo nuevas habilidades; esta capacidad se conoce como tendencia al logro. Por otra parte, si el individuo hace caso omiso de su potencial natural, puede volverse rígido, a la defensiva, cohibido y experimentar desasosiego y preocupación. Además, Rogers afirmaba que el nivel de madurez que posee alguien viene determinado por lo independientes que sean sus motivaciones para la acción, subrayando así la importancia del yo, elemento que refrendó como uno de los rasgos clave de la personalidad. Para distinguir su concepción del yo de la de Freud, creó el concepto de “*propium*”, que implica la uniformidad de los valores, objetivos y actitudes del individuo. Posteriormente, el yo no existe al nacer, sino que se desarrolla gradualmente (Hikal, 2023).

Teoría Conductual de la Personalidad. El enfoque de Skinner se basa en la idea del condicionamiento operante. Esto significa que el organismo interactúa con su entorno o se comporta de determinadas maneras. Cuando lo hace, experimenta un tipo especial de estímulo llamado estímulo reforzador. El efecto de este estímulo es hacer que sea más probable que el organismo repita la acción que realizó inmediatamente antes del reforzador. Esto es condicionamiento operante: al comportamiento le sigue una consecuencia, y la naturaleza de la consecuencia influye en la probabilidad de que el organismo repita la acción en el futuro (Mayorga, 2018).

Se sabe que Skinner hizo sus descubrimientos de forma accidental (operativa). Por ejemplo, afirmó que el suministro de bolitas de comida se estaba agotando, lo que hacía que

la producción de bolitas fuera un proceso laborioso y largo. En consecuencia, tuvo que reducir el número de reforzadores que proporcionaba a las ratas por determinados comportamientos. Así fue como Skinner identificó los esquemas de refuerzo. Luego se topó con el esquema de frecuencia fija. Esta teoría afirma que el carácter es la culminación de nuestras prácticas arraigadas, que pueden reconocerse mediante interacciones constantes y fiables de respuestas recreativas, físicas, sociales, matemáticas e incluso sentimentales. Este es el principio de la indagación cuando se considera en términos de comportamiento (Montgomery, 2020).

Además, señala la importancia de la especificidad situacional, en lugar de las demostraciones internas. Skinner descubrió que el comportamiento es un resultado exacto del entorno debido a los estímulos que actúan como reforzadores que estimularán la ocurrencia del comportamiento. La personalidad nos permite tener una comprensión aproximada de los motivos que llevan a alguien a actuar, pensar, sentir y desenvolverse en un entorno; estando compuesta por rasgos psicológicos, conductuales, emocionales y sociales (Valarezo et al., 2020).

Teoría de los Rasgos. La teoría de los rasgos se centra en los rasgos particulares de los individuos, incluidos el temperamento, la adaptación, la volatilidad emocional y los valores, que determinan la conducta del individuo (Paula, 2018).

Posteriormente, Hans Eysenck definió el carácter como una organización fija y persistente del carácter, el temperamento, el intelecto y el físico de un individuo, que permite la adaptación al entorno. Esta definición se originó a partir de la secuencia de las fuerzas biológicas, el tipo histórico y la teoría del aprendizaje, creando así la base de la personalidad, que consta de tres dimensiones: introversión-extroversión, ansiedad (manifestaciones relacionadas con el neuroticismo) y desorden (psicoticismo) (Mayorga, 2018).

Eysenck describe la personalidad como una jerarquía de respuestas específicas y reacciones habituales que no sólo describe el comportamiento, sino que también intenta comprender los elementos causales del comportamiento (Paula, 2018).

Eysenck realizó un estudio de las teorías del temperamento con el que consiguió dilucidar los elementos o dimensiones de la personalidad: introversión frente a extroversión y emocionalidad frente a firmeza, siendo la primera dimensión la que determina si un individuo es amable y activo cuando se relaciona con otras personas. La extroversión-introversión es una dimensión incesante que fluctúa entre los individuos, ya que algunos son más sociables, impulsivos y extrovertidos, mientras que otros son más reticentes, tranquilos y tímidos (Mayorga, 2018).

La teoría de Eysenck se basa en la psicología y la genética, y se centra en los hábitos aprendidos. Sostiene que nuestra personalidad es el resultado de rasgos heredados. Su investigación implica el análisis factorial, que es una técnica estadística que identifica dimensiones a partir de un gran conjunto de datos. A través de sus investigaciones, Eysenck identificó dos dimensiones principales del temperamento: el neuroticismo y la extraversión-introversión (Paula, 2018).

Teoría de la Personalidad de Millon. La teoría de la personalidad de Millon se ha ido desarrollando, considerando los rasgos de personalidad como características psicológicas muy arraigadas y difíciles de cambiar. En lugar de basarse principalmente en los principios de refuerzo y condicionamiento del comportamiento, ahora se apoya de manera sólida en una teoría evolutiva. Con este cambio, se concibe que los trastornos de la personalidad son constructos que se desarrollan a partir de las tareas fundamentales que todos los organismos enfrentan, como la lucha por la supervivencia (placer versus dolor), el esfuerzo por adaptarse al entorno o modificarlo (pasividad frente a actividad) y la estrategia del organismo para

invertir en parientes o descendientes en lugar de su propia replicación personal (González & González, 2020).

Los principios explicativos que Millon emplea son fundamentalmente los mismos que los de Darwin, aunque en lugar de aplicarlos para explicar el origen de las especies, Millon los utiliza para explicar la estructura y el funcionamiento de los Estilos de Personalidad. El concepto de "complejo de adaptaciones y estrategias" en la ecología evolutiva se asemeja al equivalente biológico de los estilos de personalidad. La personalidad se define como el patrón característico de funcionamiento adaptativo que un organismo o especie muestra en respuesta a sus entornos habituales. En contraste, los trastornos de la personalidad representan patrones particulares de funcionamiento mal adaptativo. Millon desarrolla su modelo de personalidad desde una perspectiva estructural y funcional, empleando tres polaridades psíquicas. Es importante destacar que la integración que Millon propone no se refiere exclusivamente al tratamiento en sí, sino que esta integración es una característica inherente a la persona (Cruz, 2019).

Dimensiones de los Estilos de Personalidad

Metas Motivacionales. Esta dimensión se centra en la orientación del individuo hacia la búsqueda de placer o la evitación del dolor. Esta dimensión evalúa si una persona se inclina más hacia la gratificación inmediata al buscar experiencias que proporcionen satisfacción y bienestar (orientación hacia el placer), o si tiende a evitar situaciones que puedan causar dolor, riesgo o incomodidad, centrándose en la prevención y protección (orientación hacia el dolor). Este rasgo permite entender las motivaciones que dirigen el comportamiento y las decisiones diarias del individuo (Millon et al., 2017).

Modos Cognitivos. Esta dimensión se centra en la medición de cómo las personas procesan la información y se orientan temporalmente en su pensamiento y planificación, distinguiendo entre aquellas personas que son proactivos y orientados al presente, quienes

tienden a actuar de manera activa, inmediata y centrada en el ahora, así como aquellos que son más reflexivos, planificadores y orientados al futuro que prefieren analizar y considerar las consecuencias a largo plazo antes de actuar. Este factor de los estilos de personalidad permite conocer cómo las personas son capaces de estructurar su pensamiento y gestión del tiempo (Millon et al., 2017).

Conductas Interpersonales. Esta dimensión analiza las tendencias de una persona en sus relaciones sociales, específicamente su nivel de dependencia o independencia, evaluando si una persona es más autónoma y prefiere tomar decisiones por su cuenta, o si es más colaborativo y busca el apoyo de los demás en sus interacciones sociales. Este factor de los estilos de la personalidad permite conocer cómo las personas manejan sus relaciones y redes de apoyo social (Millon et al., 2017).

Síntomas Psicopatológicos

De acuerdo con Sigmund Freud, este sostiene que la conducta humana posee un patrón y que la conducta anormal surge a raíz de sucesos que influyen en diversos tipos de comportamientos, transformándolos en conflictos intrapsíquicos reprimidos en el inconsciente. Estos conflictos tienen origen en la infancia y ejercen un impacto prolongado en la evolución de la personalidad del individuo (Anicama & Bustinza, 2021).

Sarraís (2016) explica la psicopatología como el análisis de las reacciones patológicas del psiquismo, que pueden ocasionar desajuste al interferir considerablemente en el funcionamiento psíquico global y las respuestas emocionales. Dichas reacciones pueden emerger como una defensa adaptativa frente a la disfunción del psiquismo, así como en las interacciones psicológicas.

Es esencial comprender que la psicopatología no se experimenta en soledad, sino que se ve afectada por diversos factores individuales, familiares y socioculturales del ecosistema. Estos determinantes de la salud son especialmente relevantes porque la morbilidad y la

mortalidad están estrechamente vinculadas a la estructura social en la que reside la persona, incluidas las influencias económicas, políticas y sociales que crean desigualdades en materia de salud (Ruiz et al., 2020).

La aspiración de las personas a la riqueza, a un estatus social elevado o al poder, por ejemplo, puede conducir a síntomas psicopatológicos y al desapego del verdadero sentido de la vida. Esta mentalidad materialista tiene un efecto perjudicial sobre la propia autoestima, al tiempo que posibilita el narcisismo, provocando una caída en la calidad de la empatía, la motivación intrínseca y las relaciones interpersonales. Por lo tanto, es esencial ser consciente de la necesidad de sensibilidad, ya que toda realidad se forma mediante la convivencia y el intercambio y la aceptación de los demás (Cerdeira, 2022).

Modelos de Sintomatología Psicopatológica.

Modelo Biomédico. Según el modelo biomédico, los trastornos psicológicos tienen raíces biológicas. Esta perspectiva argumenta que las causas biológicas de estos síntomas se encuentran principalmente en el cerebro, y, por lo tanto, los tratamientos deberían enfocarse en el aspecto biológico (Lunansky & Garay, 2022).

Este método de tratamiento de los problemas psicológicos mediante la reducción de los síntomas por parte de profesionales especializados que utilizan directrices de práctica basadas en pruebas es muy aclamado. Sin embargo, este enfoque ha sido cuestionado por no estar en sintonía con las necesidades de las personas, ignorar la naturaleza transdiagnóstica de los problemas psicológicos, sobrestimar la importancia de los elementos técnicos del tratamiento en comparación con los aspectos relacionales de la terapia, y pasar por alto los atributos dinámicos, contextuales, holísticos, interactivos y funcionales de los problemas psicológicos (Fonseca, et al., 2021).

Modelo Psicoanalítico. El modelo psicoanalítico, fundamentado en las teorías de Sigmund Freud, sostiene que los desencadenantes psicológicos, en contraposición a los

físicos, son los causantes de la psicología anormal, y que los conflictos entre la identificación, el yo y el superyó pueden ser un factor contribuyente. Inicialmente la conducta anormal se estudiaba bajo los parámetros del neuroticismo, sin embargo, esta perspectiva se fue ampliando con el tiempo; por lo general se presume que muchos comportamientos anormales se originan en pensamientos, deseos y recuerdos inconscientes; a pesar de que estas emociones no se perciben conscientemente, se considera que continúan afectando el comportamiento consciente. A través de este enfoque, se piensa que las personas pueden entender y manejar las emociones que les han generado comportamientos negativos y angustia, explorando sus recuerdos, acciones, pensamientos y sueños (Almagro, 2020).

Este modelo ha sido criticado por su determinismo y su enfoque mecanicista; sin embargo, ha contribuido considerablemente a nuestra comprensión del inconsciente individual, lo que ha llevado al reconocimiento de la subjetividad del otro en el proceso terapéutico y a través de la narración verbal. Comprender las tres entidades (id, ego y superego) de este modelo puede ser beneficioso para el propio bienestar. La relación entre estas tres fuerzas repercute en el propio bienestar, ya que un exceso de una de ellas en la personalidad humana podría dar lugar a un sujeto obsesionado por la gratificación inmediata de sus necesidades sin tener en cuenta consideraciones morales o racionales, lo que puede construir una patología. A la inversa, un individuo con un exceso del superego podría desarrollar una rigidez y un apego excesivo a la norma, provocando una patología que impediría a la persona funcionar con normalidad (Cerquera et al., 2022).

Modelo Humanista. Establecido por Maslow, tiene como objetivo la comprensión de la humanidad, con el fin de desarrollar cuerpos fuertes y sanos que tengan una visión diferente del hombre. Este modelo se opone al psicoanálisis y al conductismo, ya que hace hincapié en el ego y la conciencia, ambos conceptos procedentes del psicoanálisis, y se basa en creencias fenomenológicas y existencialistas que dan relevancia al estudio de las personas

como un todo, en lugar de considerarlas como componentes individuales (Cerquera et al., 2022).

A pesar de todos los avances que ha realizado, la psicología humanista ha sido criticada por su falta de una base científica sólida y su inclinación a tomar prestadas prácticas de otras teorías sin una justificación válida. No obstante, ha hecho una gran aportación a la psicología en general y al ámbito terapéutico, al sacar a la luz la importancia de motivaciones como la autoaceptación y la autoestima, así como la influencia del entorno. Todos estos componentes son sumamente importantes para comprender la complejidad del ser humano (Hernández, et al., 2020).

Modelo Cognitivo-Conductual. Este modelo enfatiza la importancia del pensamiento y su impacto en nuestro comportamiento y emociones, examina la manera en que la información es gestionada en el cerebro y cómo esta gestión influencia la conducta. Las premisas fundamentales son que el comportamiento desadaptativo se debe a un pensamiento erróneo e irracional; que el comportamiento es la respuesta del individuo ante un problema, más que el problema per se, lo que causa malestar psicológico; que los individuos pueden superar los problemas de salud mental aprendiendo a pensar de manera más lógica; que la persona es un procesador activo de información; que múltiples ideas se ejecutan instintivamente; que la persona es un procesador proactivo de información; que el individuo es un procesador activo de información; y finalmente, que varias ideas se ejecutan sin reflexión consciente. Este enfoque propone reforzar los comportamientos deseados y eliminar los refuerzos para los comportamientos no deseados (Reséndiz & Sierra, 2014).

Además, es un lugar donde la persona puede descubrir y examinar sus pensamientos, que pueden cambiarse y gestionarse rápidamente para tratar los síntomas del trastorno. Este modelo, cuando se utiliza en psicoterapia, tiene métodos como la anotación de pensamientos espontáneos, la contemplación, la respiración diafragmática, el reenfoque de la atención y la

verificación de la verdad. Estas estrategias influyen tanto en las estructuras sintomáticas como en los patrones cognitivos y las convicciones (Gómez, 2022).

Dimensiones de Síntomas Psicopatológicos

Somatizaciones. Consiste en explorar el malestar que alguien siente debido a varios trastornos fisiológicos (corazón, estómago y respiración). Muchos de los signos considerados en la somatización son parecidos a los criterios de los problemas de ansiedad y son comunes en las condiciones con una base funcional, además, todos estos indicadores sugieren un trastorno corporal (Becerra et al., 2020).

Los síntomas somáticos como dolor abdominal, las cefaleas, el dolor de espalda y la fatiga están muy extendidos entre la población general y suponen una elevada carga económica, tanto por la atención médica como en el contexto más amplio de la reducción de la productividad. Los estudios de las dos últimas décadas han demostrado que las quejas somáticas también son frecuentes entre niños y adolescentes. Los trastornos de los síntomas somáticos suelen estar relacionados con la depresión y la ansiedad, por lo que es esencial buscar signos fisiológicos al evaluar las dificultades del estado de ánimo (Herskovic & Matamala, 2020).

Obsesiones y Compulsiones. Este síndrome se distingue por ciertos síntomas: pensamientos, acciones e impulsos no controlables y no deseados. Esto puede dar lugar a una afección que es un tipo de trastorno de ansiedad, en el que se experimentan pensamientos intrusivos, recurrentes y persistentes que causan inquietud, miedo, aprensión o preocupación, que van acompañados de compulsiones que son acciones repetidas que se realizan para disminuir el estrés relacionado. El ciclo de obsesiones y compulsiones puede ocupar mucho tiempo durante el día e impedir que la persona realice otras actividades (Seguro Social de Salud del Perú (EsSalud), 2023. 28 de enero).

Sensitividad Interpersonal. Se refiere a una característica psicológica donde una persona tiende a sentir intensamente sensaciones de inferioridad y falta de adecuación, especialmente al compararse con otros, este tipo de sensibilidad también se muestra como incomodidad en situaciones sociales; en otras palabras, las personas con alta sensibilidad interpersonal suelen ser muy conscientes de cómo se ven a sí mismas en relación con los demás, y esta conciencia puede generar una sensación constante de no cumplir con las expectativas sociales o de sentirse incómodas en interacciones sociales debido a esta percepción de insuficiencia (Becerra et al., 2020).

Depresión. Los signos principales de un trastorno depresivo incluyen un estado de ánimo disfórico, falta de interés, bajos niveles de energía, sentimientos de desesperación y pensamientos suicidas (Becerra et al., 2020).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) afirma que la depresión es un problema general de salud mental caracterizado por un estado de ánimo constantemente bajo o falta de entusiasmo en las actividades durante periodos prolongados. No es comparable a los altibajos regulares que experimentan las personas en su vida cotidiana. Puede repercutir en todos los aspectos de la vida, incluidos la familia, los amigos y los vínculos con la comunidad. Además, la depresión puede ser tanto causa como consecuencia de dificultades en el trabajo o la escuela. Puede afectar a cualquier persona, aunque quienes han sufrido abusos, traumas u otros acontecimientos difíciles tienen más probabilidades de padecerla (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2023, 31 de marzo).

Se calcula que más de 450 millones de personas en todo el mundo están afectadas por la depresión, que puede afectar a cualquiera, independientemente de su edad o posición social. Además, se cree que una de cada cuatro personas sufrirá depresión en algún momento de su vida. La depresión es el resultado de una combinación de influencias sociales, psicológicas y biológicas, y quienes han pasado por circunstancias vitales difíciles son más

susceptibles a sus efectos. La depresión no sólo tiene un efecto negativo sobre la salud mental, sino que también puede provocar enfermedades físicas en el 13% de los casos. También es una de las principales causas de discapacidad y contribuye en gran medida al problema general de salud mundial (Corea, 2021).

Ansiedad. Se distingue por síntomas de ansiedad como nerviosismo, tensión, ataques de pánico y temores, así como por manifestaciones físicas (Becerra et al., 2020). De acuerdo con la OMS (2023, 27 de septiembre) no es raro que todo el mundo experimente ansiedad en algún momento, pero las personas con trastornos de ansiedad tienden a soportar un miedo y una preocupación intensos y desproporcionados. Estos sentimientos suelen ir acompañados de tensión física y otros indicios conductuales y cognitivos. Son difíciles de dominar, pueden provocar una angustia importante y pueden persistir durante mucho tiempo si no se les presta atención. Los trastornos de ansiedad dificultan las actividades cotidianas y pueden entorpecer la vida familiar, social, escolar o profesional de una persona. Actualmente, aproximadamente el 4% de la población mundial padece un trastorno de ansiedad. En 2019, un total de 301 millones de personas en todo el mundo padecían un trastorno de ansiedad, lo que lo convierte en el más frecuente de todos los problemas de salud mental.

Hostilidad. Esta dimensión alude a la expresión de emociones negativas como la ira, que se manifiesta como agresividad, irritabilidad y resentimiento, así como los pensamientos, sentimientos y comportamientos relacionados (Becerra et al., 2020).

La actitud de sospecha hacia los motivos de los demás y la tendencia a interpretar los estímulos neutros como agresivos pueden atribuirse a un sistema parasimpático hipoactivo. Esto se ha relacionado con numerosas complicaciones psicológicas. Así, quienes se caracterizan por una mayor hostilidad probablemente posean una baja activación del sistema parasimpático, lo que le predispone a una reacción protectora ante estímulos inocuos. Los estudios han indicado distinciones en la fisiología de las personas con mayor hostilidad,

principalmente en su evaluación del entorno y la forma en que responden a él, que se asocia principalmente con el sistema parasimpático (Lozano et al., 2018).

Ansiedad Fóbica. Esta ansiedad se caracteriza por una reacción de miedo continuo ante ciertas personas, lugares, cosas y circunstancias, a pesar de ser irracional y excesiva ante el estímulo que la provoca. Suele manifestarse mediante una tendencia a actuar de manera evasiva (Becerra et al., 2020).

El término "fobia" deriva de Fobos, el hijo de Ares y Afrodita en la mitología griega, que simboliza el miedo. Según el DSM-5, un trastorno de ansiedad fóbica se define como un miedo o aversión intensos e irracionales a un objeto o situación que lleva a evitar los entornos sociales. Sólo puede identificarse como trastorno fóbico si el miedo es tan intenso que obstaculiza el funcionamiento diario de la persona o le causa una angustia significativa. Este tipo de problemas de ansiedad son frecuentes, pero los datos varían según la población y el método de evaluación (Lambert et al., 2023).

Ideación Paranoide. Se expresa principalmente como trastornos en el pensamiento: proyección, desconfianza, temor a la pérdida de independencia y hostilidad. Uno de los aspectos centrales es su influencia en el pensamiento y las percepciones del individuo afectado, en este contexto, se pueden identificar varios trastornos en el pensamiento que son característicos de algunos trastornos mentales (Becerra et al., 2020).

Suele describirse por el temor a que otros intenten hacer daño. En la población general, existe una distribución desigual de los puntos de vista paranoides, ya que muchas personas tienen sospechas leves y sólo una pequeña parte tiene un sentimiento intenso de ser perseguido. Los pensamientos paranoides pueden agruparse en cuatro categorías generales: desconfianza, sentirse fácilmente herido por los demás, ideas de referencia e ideas de persecución. Los estudios han demostrado que una mayor inclinación a las ideas paranoides está correlacionada con la idea de que otras personas tienen intención de hacer daño. La

cantidad de estas sospechas varía en el espectro de la paranoia, aumentando a medida que ésta aumenta (Greenburgh & Raihani, 2022).

Psicoticismo. Este constructo fue diseñado para representar el continuo de la experiencia humana, que puede variar desde un ligero desapego social hasta manifestaciones extremas de psicosis. Incluye señales de aislamiento, comportamiento esquizoide, alucinaciones auditivas y visuales, y pensamientos intrusivos (Becerra et al., 2020).

La psicosis es un trastorno caracterizado por la aparición de delirios, alucinaciones, pensamientos y acciones desordenados y características negativas. Estos síntomas pueden manifestarse en varias enfermedades psiquiátricas, como la esquizofrenia, problemas del estado de ánimo y afecciones médicas causadas por el consumo de sustancias psicoactivas. También puede estar relacionado con problemas neurológicos, del neurodesarrollo y médicos de otras causas (Erazo, et al., 2023).

Los Estilos de Personalidad y los Síntomas Psicopatológicos en Internos de Establecimientos Penitenciarios.

Se han realizado estudios acerca de cómo los estilos de personalidad, correspondientes estos a aquellos patrones consistentes que caracterizan un individuo, desarrollado e influenciado bajo una perspectiva bio-psico-social, donde acuerdo a ello depende su desempeño y actitudes en las distintas áreas de su vida (Millon et al., 2017); en este sentido se han ido relacionando a los síntomas psicopatológicos que ya constituyen rasgos de enfermedad o condiciones mentales desfavorables, más aun considerando que son personas quienes de alguna u otra manera han irrumpido con las normas y reglas sociales (Benitez & Mayorga, 2019).

Uno de estos estudios realizado en Ecuador, por Naranjo (2022) sobre los trastornos de personalidad en sentenciados por delitos contra la vida llevado a cabo en la ciudad de Ambato, en el cual, evidenció que los reclusos que cometieron actos de asesinato,

feminicidio, homicidio y parricidio presentaban trastornos de personalidad paranoide, depresivo, sádico, esquizoide, masoquista, evitativo y esquizotípico; presentando indicadores elevados (19.2%) y moderados (42%); ambos relacionados con el delito de asesinato y feminicidio en la mayoría de los casos.

Asimismo, Molina et al. (2018) en su investigación en la cual querían comprobar si un grupo de penitenciarios se diferenciaba mucho de otro de la población general, para evaluar cuáles eran las características de personalidad que predominaban en cada uno de ellos; los resultados que obtuvieron, demostraron que en la población reclusa predominaban las características de personalidad de tipo antisocial y paranoide, en relación con la presencia de mayores niveles de agresividad e impulsividad a diferencia de la población general, quienes obtuvieron bajos niveles de agresividad y niveles moderados de ansiedad.

Reyes (2020) por su parte evidenció mayores hallazgos sobre los internos sentenciados por delitos mayores, demostrando en la ciudad de Huánuco, acerca de los síntomas psicopatológicos de dichos internos, siendo en su mayoría reclusos que cometieron abuso y violación sexual a menores de edad, indicó que la mayoría de ellos presentaban síntomas de hostilidad, paranoide y psicoticismo (97.22%), asimismo el 90.28% presentaba síntomas de obsesión – ansiedad y el 93.06% de somatización, los cuales estaban relacionados con otros factores como la edad y grado de instrucción.

De la misma manera, otro estudio realizado en contexto peruano por Medina (2021) llevó a cabo una investigación en la ciudad de Huancayo, el cual estuvo dirigido a la detección de síndromes clínicos, síndromes clínicos graves, patrones clínicos de la personalidad y patologías graves de la personalidad en personas investigadas por delitos contra la libertad sexual, el cuál reveló que las personas que presentaban una personalidad compulsiva y antisocial estaban relacionadas con los delitos de libertad sexual a menores de edad, en modalidad de violación sexual y actos contra el pudor de menores.

Ahora, respecto a los síntomas psicopatológicos u su relación con las habilidades sociales, Maraza y Morocco (2019) en su investigación en la ciudad de Juliaca en reclusos que cometieron homicidio calificado, observando que los reclusos que presentaban mayores niveles de distrés tendían a poseer mayor prevalencia de estos síntomas, lo cual no permitían a la persona poder poseer adecuadas habilidades sociales, es decir, que se mostraban incapaces a hacer frente a situaciones de estrés, reaccionando de una manera violenta y hostil.

Ya en caso de reclusos, cuyos delitos estén relacionados con el abuso hacia menores, Tuya y Florentini (2022) en su investigación sobre la personalidad de los reclusos sentenciados por violación hacia niños y adolescentes, realizado también en la ciudad de Lima, observaron que la mayoría de estos individuos cumplían penas que iban desde los 12 años hasta cadena perpetua, con edades comprendidas entre los 19 y 66 años. Esta situación quedó plasmada en los diagnósticos clínicos de personalidad de los reclusos, que variaban desde niveles moderados hasta elevados. Dichos diagnósticos revelaron la presencia de personalidades compulsivas, dependientes, narcisistas, paranoicas, histriónicas y con desorden delirante. Este análisis estableció una correlación entre el tipo de personalidad y la gravedad de las agresiones sexuales perpetradas contra niños y adolescentes. En consecuencia, los dos investigadores enfatizaron la relevancia de este estudio en la configuración de programas de tratamiento destinados a agresores sexuales que afectan a menores de edad.

Es por ello, que en base a esta teoría, surgieron múltiples investigaciones como la de Tuya (2023), realizada en un centro penitenciario en la ciudad de Lima con sujetos sentenciados por violación sexual hacia menores de edad; dicho estudio encontró que las características más comunes correspondían a edades entre los 36 a 50 años (62.5%), situación sentimental conviviente o casado (53.1%) y en su mayoría de procedencia de la ciudad de Lima (62.5%); asimismo, en cuanto a los trastornos de personalidad se evidenció una mayor

incidencia de comportamiento evitativo, compulsivo, antisocial, paranoide, narcisista, además de dependencia al alcohol y drogas, lo cual estaba relacionado con un nivel moderado de riesgo de incidencia.

En un contexto más local, Yana (2020) realizó una investigación en la ciudad de Arequipa, en la cual evaluó la personalidad y la capacidad de resiliencia en reos de un establecimiento penitenciario, observando que los niveles de estabilidad emocional de los penitenciarios eran muy bajos en el 11.4% y muy bajo en el 42%; además de ello, el autor identificó que los delitos con mayormente habían cometido era robo, lesiones graves entre otros; en cuanto a los niveles de resiliencia el 47.2% presentaron niveles medios y el 41.5% niveles bajos; por lo que, el autor concluyó que existía una relación entre las variables.

Hipótesis

Los estilos de personalidad tienen correlación positiva significativa con los síntomas psicopatológicos en internos de un establecimiento penitenciario.

Capítulo II. Método

Método

Este estudio adoptó un enfoque cuantitativo al analizar numéricamente los resultados. Fue descriptivo correlacional, centrándose en caracterizar ambas variables y cómo éstas se dan en el objeto de estudio, además de establecer la relación entre ambas, fue no experimental y de corte transversal, ya que no se manipularon las variables y se estudiaron en su contexto natural, asimismo los datos se recopilaban en un solo momento (Hernández & Mendoza, 2018). El diseño fue correlacional simple (DCS) (Ato et al., 2013).

Instrumentos

Técnica

Para el desarrollo de la investigación se empleó la técnica de la encuesta, utilizando cuestionarios que contienen afirmaciones o preguntas con respuestas predefinidas. Estas respuestas reflejaron las opiniones del encuestado, y las puntuaciones obtenidas pueden dar lugar a diversos resultados en la investigación (Arias, 2020).

Inventario de Estilos de Personalidad

Ficha Técnica.

Nombre del test: Inventario de Estilos de Personalidad de Millon

Nombre original: Millon Index of Personality Styles (MIPS)

Autor: Theodore Millon

Adaptación peruana: Sanchez, Thorne, Martinez, De Guzman, Argumedo

Aplicación: Individual o colectiva

Ámbito de aplicación: Adultos jóvenes y adultos (Mayores de 18 años)

Tiempo de aplicación: Entre 30 y 40 minutos

Objetivo: Evaluación de los estilos de personalidad en individuos a través de la forma en la que perciben, interpretan y responden a su entorno.

Material: Manual, cuadernillo y hoja de respuestas

El Inventario de Estilos de Personalidad de Millon (MIPS) es un instrumento de autoinforme compuesto por 180 ítems y diseñado para evaluar los estilos de personalidad de individuos que tengan a partir de los 18 años, con un nivel de educación mínimo de primer año de secundaria. Este instrumento consta de 24 escalas agrupadas en 12 pares. Cada par incluye dos escalas yuxtapuestas, asimismo, estas escalas se distribuyen en tres dimensiones: metas motivacionales, modos cognitivos y conductas interpersonales, los cuales están dirigidos a evaluar la orientación a obtener refuerzo del medio, el procesamiento de la información y el estilo de relacionarse, respectivamente.

Para la calificación de esta prueba, primero se convierten las puntuaciones directas según puntajes de prevalencia (PP), entre 0 y 100, considerándose que las puntuaciones superiores a 50 significan que las personas evidencian las características en cada uno de las dimensiones o los estilos de personalidad en sí.

En cuanto a la distribución por cada dimensión o área del MIPS, va a depender si el participante marca verdadero o falso a cada pregunta, además, un ítem puede pertenecer a más de una escala al mismo tiempo. Teniendo en cuenta ello, se está considerando en cada dimensión aquellos ítems que no se repiten en comparación a los otros, los cuales se distribuyen de la siguiente manera:

Tabla 1

Ítems por cada área del MIPS

Dimensiones	Escalas	Ítems
Metas motivacionales		2, 3, 8, 9, 10, 13, 17, 18, 21, 25,
	Apertura/Preservación	26, 28, 32, 33, 38, 41, 42, 43, 46,
	Modificación/Acomodación	48, 54, 56, 57, 60, 64, 65, 69, 70,
	Individualismo/Protección	71, 72, 73, 79, 81, 82, 83, 84, 85,
		86, 88, 92, 94, 95, 96, 97, 99, 100,

		106, 107, 108, 110, 111, 116, 118, 119, 121, 122, 123, 126, 127, 129, 130, 132, 134, 135, 136, 137, 139, 140, 142, 144, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 157, 161, 165, 171, 173, 176, 180
		1, 4, 7, 16, 19, 24, 27, 30, 34, 39, 44, 45, 47, 48, 49, 50, 52, 59, 61, 62, 66, 67, 75, 76, 78, 80, 87, 89, 90, 91, 93, 102, 103, 104, 105, 112, 114, 115, 117, 124, 125, 128, 133, 143, 145, 156, 158, 159, 162, 163, 167, 168, 169, 170, 172, 174, 177, 179.
Modos cognitivos	Extraversión/Introversión	62, 66, 67, 75, 76, 78, 80, 87, 89,
	Sensación/Intuición	90, 91, 93, 102, 103, 104, 105,
	Reflexión/Afectividad	112, 114, 115, 117, 124, 125, 128,
	Sistematización/Innovación	133, 143, 145, 156, 158, 159, 162, 163, 167, 168, 169, 170, 172, 174, 177, 179.
Conductas interpersonales	Retraimiento/Comunicatividad	
	Vacilación/Firmeza	6, 11, 12, 14, 15, 20, 22, 23, 29,
	Discrepancia/Conformismo	36, 37, 40, 51, 53, 55, 58, 63, 68,
	Sometimiento/Control	113, 160.
	Insatisfacción/Concordancia	

Confiabilidad. Para el cálculo de la confiabilidad, Sanchez et al. (2002) calcularon la consistencia interna del instrumento a través del coeficiente Alfa de Cronbach, el cual evidenció coeficientes que varían entre 0.59 y 0.84, encontrándose un promedio de 0.71.

Validez. Para determinar la validez del instrumento, Sanchez et al. (2002) en población peruana evaluó la estructura interna del test a través de intercorrelaciones entre las escalas, esperando poder contrastar estos resultados con el modelo que las sustenta, encontrando así, correlaciones negativas elevadas entre las escalas que son opuestas entre sí y entre las que poseen constructor discordantes (Ej: Retraimiento y extraversión, $r=-.792$; Concordancia y control, $r=-.704$), además, se encontraron correlaciones positivas altas entre

constructos relacionados teóricamente (Ej; Vacilación y perseveración, $r=.811$; Firmeza y comunicatividad, $r=.758$). Estos resultados demuestran que la prueba presenta validez de constructo, ya que su estructura interna representada por sus dimensiones, que corresponden a los estilos de personalidad en sí, los cuales son concordantes con la teoría, midiendo así lo que pretende medir.

Asimismo, compararon al instrumento en la adaptación peruana con las versiones estadounidense y española, donde las diferencias de promedios resultaron con un nivel de significación de $p < .0001$ y con tamaños del efecto que fueron considerados como pequeño ($d > .3$), moderado ($d > .5$) y grande ($d > .8$).

Inventario de Síntomas SCL-90-R

Ficha Técnica.

Nombre: SCL-90-R, Lista de Chequeo de 90 Síntomas Revisada

Autores: Leonard R. Derogatis

Procedencia: Minnesota (1983)

Adaptación peruana: Esteban, F., Reyes, S., Charcape, E. (2006)

Aplicación: Individual y colectiva.

Ámbito de aplicación: de 13 años en adelante

Duración: Entre 30 y 45 minutos.

Finalidad: Apreciación de nueve dimensiones sintomáticas de psicopatología y tres índices globales de malestar, sin embargo, la valoración de malestar psicopatológico no implica evaluación diagnóstica.

El Cuestionario de Síntomas SCL-90-R, diseñado por Derogatis en 1983 es un instrumento de autoevaluación destinado a analizar los patrones de síntomas psicopatológicos en individuos dentro del grupo de edad de 13 a 65 años. Con una duración estimada de 15 minutos, se pide a los participantes responder cada pregunta basándose en cómo se han

sentido en los siete días previos, incluyendo el día en que se realiza la evaluación. El SCL-90-R consta de 90 ítems, y se evalúa e interpreta en nueve dimensiones primarias: somatizaciones, obsesiones y compulsiones, sensibilidad interpersonal, depresión, ansiedad fóbica, ideación paranoide, psicoticismo, ansiedad y hostilidad; además, incluye tres índices globales: índice de severidad global, total de síntomas positivos e índice de malestar sintomático positivo (Cabreros, 2022).

Tabla 2
Ítems por cada área del SCL-90-R

Dimensiones	Ítems
Somatización	1, 4, 12, 27, 40, 42, 48, 49, 52, 53, 56, 58.
Obsesión – compulsión	3, 9, 10, 28, 38, 45, 46, 51, 55, 65.
Sensibilidad interpersonal	6, 21, 34, 36, 37, 41, 61, 69, 73.
Depresión	5, 14, 15, 20, 22, 26, 29, 30, 31, 32, 54, 71, 79.
Ansiedad	2, 17, 23, 33, 39, 57, 72, 78, 80, 86.
Hostilidad	11, 24, 63, 67, 74, 81.
Ansiedad fóbica	13, 25, 47, 50, 70, 75, 82.
Ideación paranoide	8, 18, 43, 68, 76, 83.
Psicoticismo	7, 16, 35, 62, 77, 84, 85, 87, 88, 90.

Y síntomas misceláneos (ítems adicionales porque su peso factorial no permite incluirlos en ninguna de las otras escalas). Los índices globales son: índice sintomático general (GSI, Global Severity Index), que proporciona una medida global o total de la intensidad del sufrimiento psíquico, utilizando esta valoración como si se trata de una sola escala sintomática; el total de síntomas positivos (PST, Positive Symptom Total), es decir, cual es el total de respuestas o síntomas presentes, lo que indica la amplitud y diversidad psicopatológicas, y el índice de distrés de síntomas positivos (PSDI, Positive Symptom Distress Index), que es un indicador de la intensidad del sufrimiento al relacionar el sufrimiento global con el número de síntomas presentes.

Para la calificación e interpretación, se emplea una medición basada en una escala de tipo Likert de 5 puntos que varían de (0-4), donde Nada equivale a 0, Muy poco a 1, Poco a 2, Bastante a 3 y Mucho a 4. Para la calificación, se calculan las puntuaciones directas para cada dimensión, luego se suman las puntuaciones de cada ítem y se divide ese total por el número de ítems respondidos. Las puntuaciones directas se convierten en puntuaciones T (Media=50 y D.T.=10). Así también se obtiene el Índice global general (GSI, Global Severity Index), el cual brinda una evaluación general de la gravedad del trastorno mental, tratando la valoración como si fuera una única dimensión sintomática.

Confiabilidad. La confiabilidad encontrada por Degoratis en 1983 en Minesota EE. UU, cuando se creó el instrumento original se estableció en las 9 dimensiones sintomáticas un rango de valor entre 0.81 y 0.90 así mismo para los coeficientes. En el contexto peruano, bajo la adaptación realizada por Atanacio (2020) determinó la confiabilidad mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, el cual reveló un valor de consistencia interna que varió entre 0.74 y 0.89 en cada una de las dimensiones que componen el instrumento. Así mismo, se encontró fiabilidad de las nueve dimensiones alcanzando valores cercanos o superiores a $r = 0.70$ en la mayoría de los estudios de confiabilidad test-retest y en torno a 0.80 en los análisis de consistencia interna. También se obtuvieron buenos niveles de consistencia interna para todas las escalas (Alfa de Cronbach de 0.72 a 0.86) y para el índice general (0.96), en población clínica. La confiabilidad también realizada con la prueba alfa de Cronbach, nos dice que los coeficientes obtenidos en la muestra de internos penitenciarios de Lima y Callao se encuentran entre los rangos 0.83 y 0.63 el más bajo (Esteban et al., 2006).

Validez. Atanacio (2020) en población peruana realizó una investigación en la que mediante un análisis estadístico de correlación ítem-test encontró coeficientes de validez de 0.23 y 0.73, los cuales pueden considerarse como indicativos de una validez aceptable.

En relación con los análisis estadísticos, y de acuerdo al modelo teórico de Derogatis, se realizó el Análisis factorial confirmatorio (AFC) para la valoración de la validez del constructo. Se calcularon como medidas de bondad de ajuste los Índices de Bondad de Ajuste Comparativos (CFI), Índice de Tucker-Lewis (TLI), Índice de Ajuste Normalizado (NFI); para estos índices se sugieren valores superiores a 0.95 para indicar un buen ajuste. También se calculó el Índice de Ajuste Normalizado (RMSEA), que debe ser menor a 0.08 para indicar un buen ajuste. Mostrando así el AFC índices de bondad de ajuste bajos, inferiores a 0.95 para la versión original (CFI=0.67, TLI=0.65 y NFI=0.508) y valor de RMSEA de 0.068. Dado que la estructura original del SCL-90 no mostró un adecuado ajuste, se procedió a la realización del Análisis factorial exploratorio (AFE). La solución final del AFE mostró un índice Kaiser-Meyer-Olkin de 0.92 y un resultado significativo en la prueba de esfericidad de Bartlett (Chi cuadrado = 3.682.9; gl = 603 y valor $p < 0.001$). Esta estructura incluyó 36 ítems para una razón de tamaño de muestra/ítems igual a 5.9 y representó el 60.7 % de la varianza total.

Participantes

Población

En esta investigación, la población estuvo compuesta por los 382 internos del establecimiento penitenciario en Camaná – Arequipa.

Muestra

El tipo de muestreo que fue aplicado es el no probabilístico por conveniencia, pues, los individuos serán seleccionados al encontrarse convenientemente disponibles para realizar la investigación (Hernández & Mendoza, 2018). La muestra final estuvo compuesta por 100 individuos que cumplieron los siguientes criterios de inclusión:

Criterios de Inclusión

Internos del penal que se encuentren sentenciados.

Internos del penal que deseen participar voluntariamente del estudio y completen de forma adecuada los instrumentos de recolección de datos.

Comprensión lectora mínima equivalente a educación primaria

No estar muy familiarizado con los test psicológicos

Visión normal o corregida

Procedimiento

En la fase inicial del estudio, se inició solicitando autorización al director del centro penitenciario de Camaná - Arequipa. Posteriormente, además de ello, se pidió el acceso a los expedientes de los reclusos, incluyendo detalles y tipo de los delitos cometidos. Una vez obtenidos los permisos y la información, se procedió a aplicar cuestionarios a hombres encarcelados por delitos menores. Esto comenzó con la obtención del consentimiento informado, seguido de la explicación de los cuestionarios y su posterior cumplimentación. Se enfatizó la importancia de la sinceridad por parte de los participantes, garantizando la confidencialidad de la información.

Consideraciones Éticas

Los principios éticos son de utilidad en el desarrollo de una investigación para guiar a los profesionales, respetando la vida y el anonimato de los participantes y sus resultados.

Durante el desarrollo de este estudio se siguieron y respetaron los tres principios éticos universales, tales como el respeto de las personas y su autonomía, permitiendo la resolución de los cuestionarios por voluntad propia, y defendiendo a las personas que no son capaces de decidir por sí mismos, por este motivo, cada participante del estudio brindó un consentimiento informado aceptando su participaciones en el estudio, el principio de beneficencia verificó que el investigador no dañe a quien colabore en el estudio o se encargue de minimizar los daños y procure los beneficios, el principio de justicia reguló que todos los

participantes de un estudio puedan beneficiarse de forma equitativa de los posibles beneficios (Delclós, 2018).

Análisis de Datos

Después de la recolección de los datos, la información fue analizada por medio de los programas Microsoft Excel v18.0 y SPSS v25. Al ser una investigación descriptiva - correlacional, los datos se analizaron a través de la estadística descriptiva y la estadística inferencial.

La estadística descriptiva, se utilizó para evaluar las principales características de los datos obtenidos, mediante tablas que describieron los tipos de delito que cometieron los sentenciados, características predominantes de su personalidad y síntomas psicopatológicos.

En cuanto a la estadística inferencial se utilizó la prueba de correlación Pearson, debido a la demostración de la normalidad de los datos según la prueba de Kolmogorov-Smirnov, para poder determinar si existe una correlación entre ambas variables, aceptando o rechazando la hipótesis planteada (Porrás, 2017).

Capítulo III. Resultados

Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos luego de haber recolectado los datos de los participantes del estudio acerca de los estilos de personalidad y los síntomas psicopatológicos, se muestran las tablas correspondientes al análisis descriptivo, así como los resultados inferenciales donde se establece la relación entre las variables.

Tabla 3

Estilos de personalidad en los internos sentenciados según metas motivacionales

		<i>f</i>	<i>%</i>
Apertura	No posee el rasgo	21	21.0%
	Posee el rasgo	79	79.0%
	Total	100	100.0%
Preservación	No posee el rasgo	52	52.0%
	Posee el rasgo	48	48.0%
	Total	100	100.0%
Modificación	No posee el rasgo	17	17.0%
	Posee el rasgo	83	83.0%
	Total	100	100.0%
Acomodación	No posee el rasgo	58	58.0%
	Posee el rasgo	42	42.0%
	Total	100	100.0%
Individualismo	No posee el rasgo	10	10.0%
	Posee el rasgo	90	90.0%
	Total	100	100.0%
Protección	No posee el rasgo	46	46.0%
	Posee el rasgo	54	54.0%
	Total	100	100.0%

En la Tabla 3 se observa lo siguiente: Para el rasgo de apertura, el 79% de los participantes posee este rasgo, mientras que el 21% no lo posee. En cuanto al rasgo de preservación, el 48% de los participantes lo posee y el 52% no lo posee. Para el rasgo de modificación, el 83% de los participantes posee este rasgo y el 17% no lo posee. Con relación al rasgo de acomodación, el 42% de los participantes lo posee, mientras que el 58% no lo

posee. Respecto al rasgo de individualismo, el 90% de los participantes posee este rasgo y el 10% no lo posee. Finalmente, para el rasgo de protección, el 54% de los participantes posee este rasgo y el 46% no lo posee.

Estos resultados sugieren que en cuanto a la búsqueda del placer o evitación del dolor que tiene que ver con las metas motivacionales, hay mayores rasgos hacia la apertura, aceptando altibajos y siendo medianamente optimistas respecto a su futuro; también hacia la modificación, que tiene que ver con el intento de cambiar su entorno y así lograr sus objetivos; al individualismo, el cual tiene que ver con las personas más orientadas hacia la propia independencia y a rasgos egocéntricos; y el rasgo de protección, que está más orientado a la preocupación por los demás. No obstante respecto a los rasgos de preservación y acomodación una gran mayoría no presentó dichos rasgos, esto significa que no muestran o exageran los problemas que les ocurren, además intentan más la dirección de sus vidas, sin acomodarse a las de otros.

Tabla 4

Estilos de personalidad en los internos sentenciados según modos cognitivos

		<i>f</i>	%
Extraversión	No posee el rasgo	47	47.0%
	Posee el rasgo	53	53.0%
	Total	100	100.0%
Introversión	No posee el rasgo	24	24.0%
	Posee el rasgo	76	76.0%
	Total	100	100.0%
Sensación	No posee el rasgo	28	28.0%
	Posee el rasgo	72	72.0%
	Total	100	100.0%
Intuición	No posee el rasgo	44	44.0%
	Posee el rasgo	56	56.0%
	Total	100	100.0%
Reflexión	No posee el rasgo	16	16.0%
	Posee el rasgo	84	84.0%
	Total	100	100.0%
Afectividad	No posee el rasgo	43	43.0%
	Posee el rasgo	57	57.0%
	Total	100	100.0%
Sistematización	No posee el rasgo	26	26.0%
	Posee el rasgo	74	74.0%
	Total	100	100.0%
Innovación	No posee el rasgo	38	38.0%
	Posee el rasgo	62	62.0%
	Total	100	100.0%

En la Tabla 4 se observa lo siguiente: Para el rasgo de extraversión, el 53% de los participantes posee este rasgo, mientras que el 47% no lo posee. En cuanto al rasgo de introversión, el 76% de los participantes lo posee y el 24% no lo posee. Para el rasgo de sensación, el 72% de los participantes posee este rasgo y el 28% no lo posee. Con relación al rasgo de intuición, el 56% de los participantes posee este rasgo, mientras que el 44% no lo posee. Respecto al rasgo de reflexión, el 84% de los participantes posee este rasgo y el 16% no lo posee. Para el rasgo de afectividad, el 57% de los participantes posee este rasgo y el 43% no lo posee. En cuanto al rasgo de sistematización, el 74% de los participantes lo posee

y el 26% no lo posee. Finalmente, para el rasgo de innovación, el 62% de los participantes posee este rasgo y el 38% no lo posee.

Estos datos indican que los participantes respecto al procesamiento de la información el pensamiento y la planificación, tienen una orientación mayoritaria hacia la introversión, caracterizado por personas con más tendencia a lo interno; la reflexión, prefiriendo el procesamiento más analítico y la sistematización, a quienes corresponde más la organización y el hecho de ser predecibles; por otro lado la extraversión, la intuición y la innovación presentan una diversidad más marcada entre los individuos.

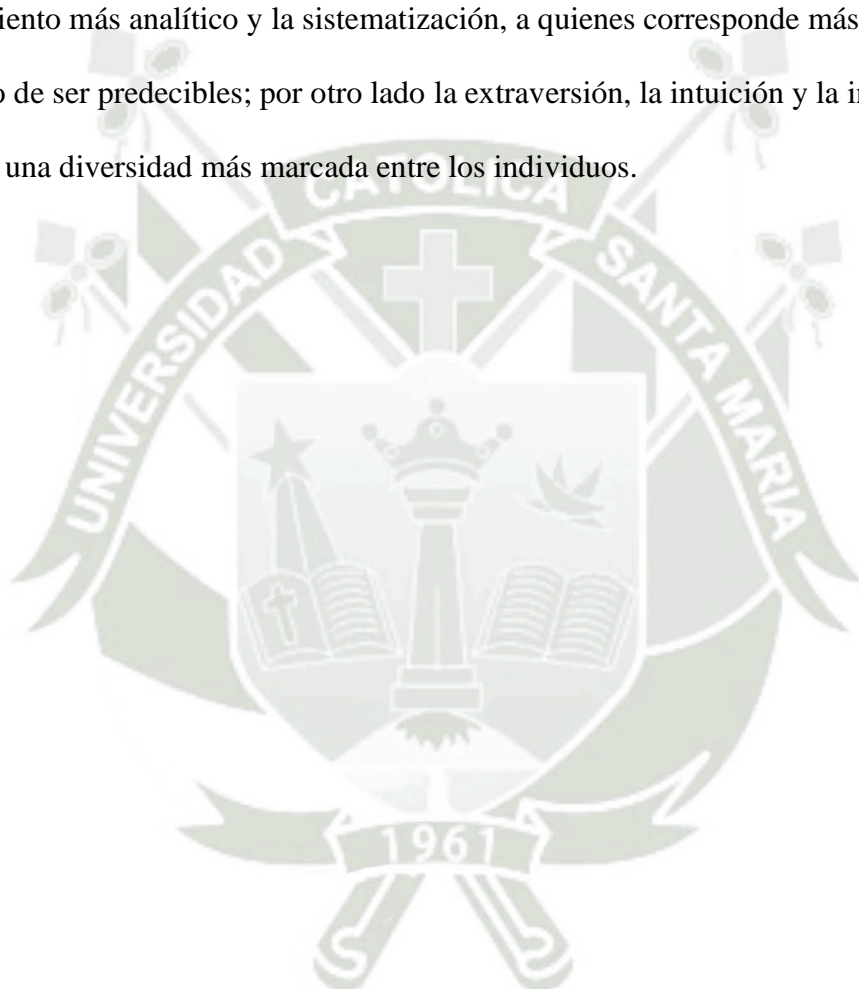


Tabla 5

Estilos de personalidad en los internos sentenciados según conductas interpersonales

		<i>f</i>	%
Retraimiento	No posee el rasgo	36	36.0%
	Posee el rasgo	64	64.0%
	Total	100	100.0%
Comunicatividad	No posee el rasgo	25	25.0%
	Posee el rasgo	75	75.0%
	Total	100	100.0%
Vacilación	No posee el rasgo	45	45.0%
	Posee el rasgo	55	55.0%
	Total	100	100.0%
Firmeza	No posee el rasgo	24	24.0%
	Posee el rasgo	76	76.0%
	Total	100	100.0%
Discrepancia	No posee el rasgo	38	38.0%
	Posee el rasgo	62	62.0%
	Total	100	100.0%
Conformismo	No posee el rasgo	26	26.0%
	Posee el rasgo	74	74.0%
	Total	100	100.0%
Sometimiento	No posee el rasgo	56	56.0%
	Posee el rasgo	44	44.0%
	Total	100	100.0%
Control	No posee el rasgo	15	15.0%
	Posee el rasgo	85	85.0%
	Total	100	100.0%
Insatisfacción	No posee el rasgo	43	43.0%
	Posee el rasgo	57	57.0%
	Total	100	100.0%
Concordancia	No posee el rasgo	82	82.0%
	Posee el rasgo	18	18.0%
	Total	100	100.0%

En la Tabla 5 se observa lo siguiente: Para el rasgo de retraimiento, el 64% de los participantes posee este rasgo, mientras que el 36% no lo posee. En cuanto al rasgo de comunicatividad, el 75% de los participantes lo posee y el 25% no lo posee. Para el rasgo de vacilación, el 55% de los participantes posee este rasgo y el 45% no lo posee. Con relación al

rasgo de firmeza, el 76% de los participantes posee este rasgo, mientras que el 24% no lo posee. Respecto al rasgo de discrepancia, el 62% de los participantes posee este rasgo y el 38% no lo posee. Para el rasgo de conformismo, el 74% de los participantes posee este rasgo y el 26% no lo posee. En cuanto al rasgo de sometimiento, el 44% de los participantes lo posee y el 56% no lo posee. Para el rasgo de control, el 85% de los participantes posee este rasgo y el 15% no lo posee. Respecto al rasgo de insatisfacción, el 57% de los participantes posee este rasgo y el 43% no lo posee. Finalmente, para el rasgo de concordancia, el 18% de los participantes posee este rasgo y el 82% no lo posee.

Estos resultados evidencian que los participantes respecto a sus tendencias hacia las relaciones sociales, la interacción y el nivel de dependencia independencia, presentan mayores tendencias hacia ser comunicativo, firme y controlado, aunque también muestran una significativa inclinación hacia el conformismo y un alto nivel de insatisfacción en la vida, lo que sugiere una compleja dinámica de personalidad entre los individuos analizados.

Tabla 6

Síntomas psicopatológicos en los internos sentenciados de un establecimiento penitenciario

		<i>f</i>	%
Índice global de severidad	Fuera de riesgo	23	23.0%
	En riesgo	58	58.0%
	Presencia severa	19	19.0%
	Total	100	100.0%
Somatización	Fuera de riesgo	28	28.0%
	En riesgo	50	50.0%
	Presencia severa	22	22.0%
	Total	100	100.0%
Obsesión-Compulsión	Fuera de riesgo	20	20.0%
	En riesgo	55	55.0%
	Presencia severa	25	25.0%
	Total	100	100.0%
Sensibilidad interpersonal	Fuera de riesgo	30	30.0%
	En riesgo	44	44.0%
	Presencia severa	26	26.0%
	Total	100	100.0%
Depresión	Fuera de riesgo	25	25.0%
	En riesgo	53	53.0%
	Presencia severa	22	22.0%
	Total	100	100.0%
Ansiedad	Fuera de riesgo	31	31.0%
	En riesgo	54	54.0%
	Presencia severa	15	15.0%
	Total	100	100.0%
Hostilidad	Fuera de riesgo	35	35.0%
	En riesgo	46	46.0%
	Presencia severa	19	19.0%
	Total	100	100.0%
Ansiedad fóbica	Fuera de riesgo	32	32.0%
	En riesgo	52	52.0%
	Presencia severa	16	16.0%
	Total	100	100.0%
Ideación paranoide	Fuera de riesgo	22	22.0%
	En riesgo	48	48.0%
	Presencia severa	30	30.0%
	Total	100	100.0%
Psicoticismo	Fuera de riesgo	22	22.0%
	En riesgo	47	47.0%
	Presencia severa	31	31.0%
	Total	100	100.0%

En la Tabla 6 se observa lo siguiente: Para el índice global de severidad, el 58% de los participantes está en riesgo, el 23% está fuera de riesgo y el 19% presenta una presencia severa. En cuanto a somatización, el 50% de los participantes está en riesgo, el 28% está fuera de riesgo y el 22% presenta una presencia severa. Para obsesión-compulsión, el 55% de los participantes está en riesgo, el 25% presenta una presencia severa y el 20% está fuera de riesgo. En sensibilidad interpersonal, el 44% de los participantes está en riesgo, el 30% está fuera de riesgo y el 26% presenta una presencia severa. Respecto a la depresión, el 53% de los participantes está en riesgo, el 25% está fuera de riesgo y el 22% presenta una presencia severa. En cuanto a ansiedad, el 54% de los participantes está en riesgo, el 31% está fuera de riesgo y el 15% presenta una presencia severa. Para la hostilidad, el 46% de los participantes está en riesgo, el 35% está fuera de riesgo y el 19% presenta una presencia severa. En ansiedad fóbica, el 52% de los participantes está en riesgo, el 32% está fuera de riesgo y el 16% presenta una presencia severa. Respecto a la ideación paranoide, el 48% de los participantes está en riesgo, el 30% presenta una presencia severa y el 22% está fuera de riesgo. Finalmente, para psicoticismo, el 47% de los participantes está en riesgo, el 31% presenta una presencia severa y el 22% está fuera de riesgo.

Estos resultados sugieren que los síntomas psicopatológicos de los participantes representan un panorama preocupante en términos de salud mental, con una alta proporción de individuos en riesgo en múltiples áreas, lo que sugiere la necesidad de atención y apoyo psicológico para abordar estas preocupaciones. La combinación de riesgos en la somatización, la depresión, la ansiedad y otros rasgos indica un entorno donde el bienestar mental podría estar comprometido para muchas personas.

Tabla 7

Estilos de personalidad en los internos sentenciados según metas motivacionales por nivel de seguridad mínima (A), mediana (B) y máxima (E).

		Nivel A		Nivel B		Nivel E	
		<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Apertura	No posee el rasgo	8	15.7%	13	30.2%	0	0.0%
	Posee el rasgo	43	84.3%	30	69.8%	6	100.0%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=4.672 p=.097</i>							
Preservación	No posee el rasgo	32	62.7%	16	37.2%	4	66.7%
	Posee el rasgo	19	37.3%	27	62.8%	2	33.3%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=6.645 p=.036</i>							
Modificación	No posee el rasgo	9	17.6%	8	18.6%	0	0.0%
	Posee el rasgo	42	82.4%	35	81.4%	6	100.0%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=1.323 p=.516</i>							
Acomodación	No posee el rasgo	30	58.8%	23	53.5%	5	83.3%
	Posee el rasgo	21	41.2%	20	46.5%	1	16.7%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=1.954 p=.376</i>							
Individualismo	No posee el rasgo	2	3.9%	8	18.6%	0	0.0%
	Posee el rasgo	49	96.1%	35	81.4%	6	100.0%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=6.298 p=.043</i>							
Protección	No posee el rasgo	26	51.0%	17	39.5%	3	50.0%
	Posee el rasgo	25	49.0%	26	60.5%	3	50.0%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=1.271 p=.530</i>							

En la Tabla 7 se observa lo siguiente según cada nivel de seguridad: Para el Nivel A, el rasgo de individualismo es poseído por el 96.1% de los participantes y no poseído por el 3.9%. En apertura, el 84.3% posee el rasgo y el 15.7% no lo posee. En modificación, el 82.4% posee el rasgo y el 17.6% no lo posee. En protección, el 49.0% posee el rasgo y el 51.0% no lo posee. En acomodación, el 41.2% posee el rasgo y el 58.8% no lo posee. Finalmente, en preservación, el 37.3% posee el rasgo y el 62.7% no lo posee.

Para el Nivel de seguridad B, el rasgo de apertura es poseído por el 69,8% de los participantes y no poseído por el 30.2%. En modificación, el 81.4% posee el rasgo y el 18.6% no lo posee. En individualismo, el 81.4% posee el rasgo y el 18.6% no lo posee. En protección, el 60.5% posee el rasgo y el 39.5% no lo posee. En acomodación, el 46.5% posee el rasgo y el 53.5% no lo posee. Finalmente, en preservación, el 62.8% posee el rasgo y el 37.2% no lo posee.

Para el Nivel de seguridad E, todos los participantes (100%) poseen los rasgos de apertura, modificación e individualismo. En acomodación, el 16.7% posee el rasgo y el 83.3% no lo posee. En protección, el 50% posee el rasgo y el 50% no lo posee. Finalmente, en preservación, el 33.3% posee el rasgo y el 66.7% no lo posee.

Estos datos revelan que el análisis a través de los tres niveles muestra una clara evolución en los rasgos de apertura, modificación e individualismo, con un notable aumento en la posesión de rasgos en el Nivel E. En cuanto a los niveles de seguridad B y E, se observa una tendencia hacia una mayor disposición al cambio y la adaptación, aunque también una mayor homogeneidad en la falta de flexibilidad en ciertos aspectos. Esto sugiere una dinámica interesante en la personalidad de los individuos evaluados, con un notable énfasis en la apertura y la adaptación en niveles más altos.

A su vez, respecto al estadístico Chi cuadrado, solamente dos de las escalas de esta tabla muestran relación con el nivel de seguridad, estas dos escalas son la de preservación ($p=.036$) e individualismo ($p=.043$), quienes obtuvieron relaciones significativas, es decir de acuerdo al nivel de seguridad, ya sea mínimo (A), mediano o máximo (E), se vinculan aquellos rasgos correspondientes a preservar los problemas en la vida y agravarlos, además de estar orientados hacia sí mismos, sin considerar a los otros.

Tabla 8

Estilos de personalidad en los internos sentenciados según modos cognitivos por nivel de seguridad mínima (A), mediana (B) y máxima (E).

		Nivel A		Nivel B		Nivel E	
		<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Extraversión	No posee el rasgo	25	49.0%	21	48.8%	1	16.7%
	Posee el rasgo	26	51.0%	22	51.2%	5	83.3%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=2.358 p=.308</i>							
Introversión	No posee el rasgo	12	23.5%	10	23.3%	2	33.3%
	Posee el rasgo	39	76.5%	33	76.7%	4	66.7%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=.306 p=.858</i>							
Sensación	No posee el rasgo	12	23.5%	14	32.6%	2	33.3%
	Posee el rasgo	39	76.5%	29	67.4%	4	66.7%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=1.033 p=.596</i>							
Intuición	No posee el rasgo	26	51.0%	16	37.2%	2	33.3%
	Posee el rasgo	25	49.0%	27	62.8%	4	66.7%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=2.090 p=.352</i>							
Reflexión	No posee el rasgo	8	15.7%	8	18.6%	0	0.0%
	Posee el rasgo	43	84.3%	35	81.4%	6	100.0%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=1.364 p=.506</i>							
Afectividad	No posee el rasgo	22	43.1%	18	41.9%	3	50.0%
	Posee el rasgo	29	56.9%	25	58.1%	3	50.0%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=.143 p=.931</i>							
Sistematización	No posee el rasgo	12	23.5%	13	30.2%	1	16.7%
	Posee el rasgo	39	76.5%	30	69.8%	5	83.3%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=.834 p=.659</i>							
Innovación	No posee el rasgo	21	41.2%	14	32.6%	3	50.0%
	Posee el rasgo	30	58.8%	29	67.4%	3	50.0%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=1.126 p=.570</i>							

En la Tabla 8 se observa lo siguiente según cada nivel de seguridad: Para el Nivel de seguridad mínimo A, el rasgo de reflexión es poseído por el 84.3% de los participantes y no

poseído por el 15.7%. La introversión es poseída por el 76.5% y no poseída por el 23.5%. La sensación y la sistematización también son poseídas por el 76.5% y no poseídas por el 23.5%. La innovación es poseída por el 58.8% y no poseída por el 41.2%. La afectividad es poseída por el 56.9% y no poseída por el 43.1%. La extraversión es poseída por el 51.0% y no poseída por el 49.0%. Finalmente, la intuición es poseída por el 49.0% y no poseída por el 51.0%.

Para el Nivel B, el rasgo de reflexión es poseído por el 81.4% de los participantes y no poseído por el 18.6%. La introversión es poseída por el 76.7% y no poseída por el 23.3%. La sistematización es poseída por el 69.8% y no poseída por el 30.2%. La sensación es poseída por el 67.4% y no poseída por el 32.6%. La innovación es poseída por el 67.4% y no poseída por el 32.6%. La intuición es poseída por el 62.8% y no poseída por el 37.2%. La extraversión es poseída por el 51.2% y no poseída por el 48.8%. Finalmente, la afectividad es poseída por el 58.1% y no poseída por el 41.9%.

Para el Nivel de seguridad máximo E, el rasgo de reflexión es poseído por el 100% de los participantes. La sistematización y la extraversión son poseídas por el 83.3% y no poseídas por el 16.7%. La introversión, la sensación y la intuición son poseídas por el 66.7% y no poseídas por el 33.3%. La innovación es poseída por el 50% y no poseída por el 50%. La afectividad es poseída por el 50% y no poseída por el 50%.

Los resultados indican que los niveles de seguridad, respecto a los modos cognitivos que incluyen las tendencias en cuanto a sus pensamientos de los participantes, hay una mayor propensión hacia los rasgos de extraversión, reflexión y sistematización, con un notable aumento en la disposición hacia la extraversión y el pensamiento crítico en el Nivel E. A medida que se avanza en los niveles de seguridad de A hacia B y luego a E, se observa una tendencia creciente hacia la sociabilidad, la apertura y la adaptación, reflejando un desarrollo positivo en los individuos evaluados.

Además, de acuerdo al estadístico Chi cuadrado en esta tabla, ninguno de los estilos de personalidad en los internos a mostrado relación significativa con el nivel de seguridad (A, B y E) siendo todos inferiores a un valor significativo de 0.05, de modo que los estilos de personalidad anteriormente mencionados en esta tabla no se relacionan con el nivel de seguridad en los internos sentenciados



Tabla 9

Estilos de personalidad en los internos sentenciados según conductas interpersonales por nivel de seguridad mínima (A), mediana (B) y máxima (E).

		Nivel A		Nivel B		Nivel E	
		<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Retraimiento	No posee el rasgo	20	39.2%	14	32.6%	2	33.3%
	Posee el rasgo	31	60.8%	29	67.4%	4	66.7%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=.469 p=.791</i>							
Comunicatividad	No posee el rasgo	13	25.5%	12	27.9%	0	0.0%
	Posee el rasgo	38	74.5%	31	72.1%	6	100.0%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=2.200 p=.333</i>							
Vacilación	No posee el rasgo	23	45.1%	17	39.5%	5	83.3%
	Posee el rasgo	28	54.9%	26	60.5%	1	16.7%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=4.081 p=.130</i>							
Firmeza	No posee el rasgo	12	23.5%	10	23.3%	2	33.3%
	Posee el rasgo	39	76.5%	33	76.7%	4	66.7%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=.306 p=.858</i>							
Discrepancia	No posee el rasgo	22	43.1%	14	32.6%	2	33.3%
	Posee el rasgo	29	56.9%	29	67.4%	4	66.7%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=1.167 p=.558</i>							
Conformismo	No posee el rasgo	13	25.5%	11	25.6%	2	33.3%
	Posee el rasgo	38	74.5%	32	74.4%	4	66.7%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=.179 p=.915</i>							
Sometimiento	No posee el rasgo	35	68.6%	18	41.9%	3	50.0%
	Posee el rasgo	16	31.4%	25	58.1%	3	50.0%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=6.877 p=.032</i>							
Control	No posee el rasgo	8	15.7%	7	16.3%	0	0.0%
	Posee el rasgo	43	84.3%	36	83.7%	6	100.0%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=1.133 p=.568</i>							
Insatisfacción	No posee el rasgo	24	47.1%	16	37.2%	3	50.0%
	Posee el rasgo	27	52.9%	27	62.8%	3	50.0%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=1.051 p=.591</i>							

Concordancia	No posee el rasgo	43	84.3%	33	76.7%	6	100.0%
	Posee el rasgo	8	15.7%	10	23.3%	0	0.0%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%

Chi cuadrado=2.307 p=.316

En la Tabla 9 se observa lo siguiente según cada Nivel de seguridad: Para el Nivel A, el rasgo de control es poseído por el 84.3% de los participantes y no poseído por el 15.7%. La firmeza es poseída por el 76.5% y no poseída por el 23.5%. El conformismo y la comunicatividad son poseídos por el 74.5% y no poseídos por el 25.5%. La discrepancia es poseída por el 56.9% y no poseída por el 43.1%. La vacilación es poseída por el 54.9% y no poseída por el 45.1%. La insatisfacción es poseída por el 52.9% y no poseída por el 47.1%. El retraimiento es poseído por el 60.8% y no poseído por el 39.2%. El sometimiento es poseído por el 31.4% y no poseído por el 68.6%. Finalmente, la concordancia es poseída por el 15.7% y no poseída por el 84.3%.

Para el Nivel B, el rasgo de control es poseído por el 83.7% de los participantes y no poseído por el 16.3%. La firmeza es poseída por el 76.7% y no poseída por el 23.3%. El conformismo es poseído por el 74.4% y no poseído por el 25.6%. La comunicatividad es poseída por el 72.1% y no poseída por el 27.9%. La discrepancia es poseída por el 67.4% y no poseída por el 32.6%. La insatisfacción es poseída por el 62.8% y no poseída por el 37.2%. El retraimiento es poseído por el 67.4% y no poseído por el 32.6%. El sometimiento es poseído por el 58.1% y no poseído por el 41.9%. La vacilación es poseída por el 60.5% y no poseída por el 39.5%. Finalmente, la concordancia es poseída por el 23.3% y no poseída por el 76.7%.

Para el Nivel E, el rasgo de control es poseído por el 100% de los participantes. La comunicatividad y la firmeza son poseídas por el 100% y no poseídas por el 0%. El retraimiento es poseído por el 66.7% y no poseído por el 33.3%. La discrepancia y el conformismo son poseídos por el 66.7% y no poseídos por el 33.3%. La insatisfacción es

poseída por el 50% y no poseída por el 50%. El sometimiento es poseído por el 50% y no poseído por el 50%. La vacilación es poseída por el 16.7% y no poseída por el 83.3%. Finalmente, la concordancia no es poseída por el 100%.

Estos datos indican que, respecto a los modos de interacción de los participantes por niveles de seguridad, se muestran tendencias interesantes en los rasgos de personalidad, ya que se hace evidente un aumento notable en la comunicatividad y control, mientras que la vacilación tiende a disminuir en el Nivel E. Los niveles también revelan un cambio en la tendencia hacia el sometimiento y la discrepancia, sugiriendo una evolución en las dinámicas interpersonales a medida que se avanza de un nivel a otro.

Respecto al valor obtenido mediante el estadístico Chi cuadrado, solo uno de los estilos de personalidad de esta tabla ha mostrado una relación significativa, la cual corresponde a la escala de Sometimiento ($p=.032$), esto quiere decir que los rasgos de personalidad relacionados a los individuos habituados al sufrimiento y a ser sumisos ante los demás, se relacionan con el nivel de seguridad desde el mínimo hasta el máximo, en los internos sentenciados.

Tabla 10

Síntomas psicopatológicos en los internos sentenciados según nivel de seguridad mínima (A), mediana (B) y máxima (E).

		Nivel A		Nivel B		Nivel E	
		<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Índice global de severidad	Fuera de riesgo	16	31.4%	6	14.0%	1	16.7%
	En riesgo	28	54.9%	26	60.5%	4	66.7%
	Presencia severa	7	13.7%	11	25.6%	1	16.7%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=5.140 p=.273</i>							
Somatización	Fuera de riesgo	18	35.3%	8	18.6%	2	33.3%
	En riesgo	23	45.1%	24	55.8%	3	50.0%
	Presencia severa	10	19.6%	11	25.6%	1	16.7%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=3.382 p=.496</i>							
Obsesión-Compulsión	Fuera de riesgo	12	23.5%	6	14.0%	2	33.3%
	En riesgo	29	56.9%	22	51.2%	4	66.7%
	Presencia severa	10	19.6%	15	34.9%	0	0.0%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=5.706 p=.222</i>							
Sensibilidad interpersonal	Fuera de riesgo	18	35.3%	9	20.9%	3	50.0%
	En riesgo	21	41.2%	22	51.2%	1	16.7%
	Presencia severa	12	23.5%	12	27.9%	2	33.3%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=4.372 p=.358</i>							
Depresión	Fuera de riesgo	15	29.4%	9	20.9%	1	16.7%
	En riesgo	27	52.9%	22	51.2%	4	66.7%
	Presencia severa	9	17.6%	12	27.9%	1	16.7%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=2.286 p=.683</i>							
Ansiedad	Fuera de riesgo	19	37.3%	10	23.3%	2	33.3%
	En riesgo	25	49.0%	26	60.5%	3	50.0%
	Presencia severa	7	13.7%	7	16.3%	1	16.7%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=2.184 p=.702</i>							
Hostilidad	Fuera de riesgo	22	43.1%	11	25.6%	2	33.3%
	En riesgo	21	41.2%	22	51.2%	3	50.0%
	Presencia severa	8	15.7%	10	23.3%	1	16.7%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=3.309 p=.507</i>							
Ansiedad fóbica	Fuera de riesgo	20	39.2%	10	23.3%	2	33.3%
	En riesgo	24	47.1%	24	55.8%	4	66.7%
	Presencia severa	7	13.7%	9	20.9%	0	0.0%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=4.247 p=.374</i>							

Ideación paranoide	Fuera de riesgo	14	27.5%	6	14.0%	2	33.3%
	En riesgo	25	49.0%	20	46.5%	3	50.0%
	Presencia severa	12	23.5%	17	39.5%	1	16.7%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=4.711 p=.318</i>							
Psicoticismo	Fuera de riesgo	18	35.3%	3	7.0%	1	16.7%
	En riesgo	20	39.2%	24	55.8%	3	50.0%
	Presencia severa	13	25.5%	16	37.2%	2	33.3%
	Total	51	100.0%	43	100.0%	6	100.0%
<i>Chi cuadrado=11.010 p=.026</i>							

En la Tabla 10 se observa lo siguiente según cada nivel de seguridad: Para el Nivel de seguridad mínimo A, el Índice Global de Severidad muestra que el 54.9% de los participantes están en riesgo, el 31.4% están fuera de riesgo y el 13.7% presentan síntomas severos. En Somatización, el 45.1% están en riesgo, el 35.3% están fuera de riesgo y el 19.6% presentan síntomas severos. En Obsesión-Compulsión, el 56.9% están en riesgo, el 23.5% están fuera de riesgo y el 19.6% presentan síntomas severos. En Sensibilidad Interpersonal, el 41.2% están en riesgo, el 35.3% están fuera de riesgo y el 23.5% presentan síntomas severos. En Depresión, el 52.9% están en riesgo, el 29.4% están fuera de riesgo y el 17.6% presentan síntomas severos. En Ansiedad, el 49.0% están en riesgo, el 37.3% están fuera de riesgo y el 13.7% presentan síntomas severos. En Hostilidad, el 41.2% están en riesgo, el 43.1% están fuera de riesgo y el 15.7% presentan síntomas severos. En Ansiedad Fóbica, el 47.1% están en riesgo, el 39.2% están fuera de riesgo y el 13.7% presentan síntomas severos. En Ideación Paranoide, el 49.0% están en riesgo, el 27.5% están fuera de riesgo y el 23.5% presentan síntomas severos. En Psicoticismo, el 39.2% están en riesgo, el 35.3% están fuera de riesgo y el 25.5% presentan síntomas severos.

Para el Nivel de seguridad B, el Índice Global de Severidad muestra que el 60,5% de los participantes están en riesgo, el 14.0% están fuera de riesgo y el 25.6% presentan síntomas severos. En Somatización, el 55.8% están en riesgo, el 18.6% están fuera de riesgo y el 25.6% presentan síntomas severos. En Obsesión-Compulsión, el 51.2% están en riesgo,

el 14.0% están fuera de riesgo y el 34.9% presentan síntomas severos. En Sensibilidad Interpersonal, el 51.2% están en riesgo, el 20.9% están fuera de riesgo y el 27.9% presentan síntomas severos. En Depresión, el 51.2% están en riesgo, el 20.9% están fuera de riesgo y el 27.9% presentan síntomas severos. En Ansiedad, el 60.5% están en riesgo, el 23.3% están fuera de riesgo y el 16.3% presentan síntomas severos. En Hostilidad, el 51.2% están en riesgo, el 25.6% están fuera de riesgo y el 23.3% presentan síntomas severos. En Ansiedad Fóbica, el 55.8% están en riesgo, el 23.3% están fuera de riesgo y el 20.9% presentan síntomas severos. En Ideación Paranoide, el 46.5% están en riesgo, el 14.0% están fuera de riesgo y el 39.5% presentan síntomas severos. En Psicoticismo, el 55.8% están en riesgo, el 7.0% están fuera de riesgo y el 37.2% presentan síntomas severos.

Para el Nivel E, el Índice Global de Severidad muestra que el 66.7% de los participantes están en riesgo, el 16.7% están fuera de riesgo y el 16.7% presentan síntomas severos. En Somatización, el 50.0% están en riesgo, el 33.3% están fuera de riesgo y el 16.7% presentan síntomas severos. En Obsesión-Compulsión, el 66.7% están en riesgo, el 33.3% están fuera de riesgo y ninguno presenta síntomas severos. En Sensibilidad Interpersonal, el 16.7% están en riesgo, el 50.0% están fuera de riesgo y el 33.3% presentan síntomas severos. En Depresión, el 66.7% están en riesgo, el 16.7% están fuera de riesgo y el 16.7% presentan síntomas severos. En Ansiedad, el 50.0% están en riesgo, el 33.3% están fuera de riesgo y el 16.7% presentan síntomas severos. En Hostilidad, el 50.0% están en riesgo, el 33.3% están fuera de riesgo y el 16.7% presentan síntomas severos. En Ansiedad Fóbica, el 66.7% están en riesgo, el 33.3% están fuera de riesgo y ninguno presenta síntomas severos. En Ideación Paranoide, el 50.0% están en riesgo, el 33.3% están fuera de riesgo y el 16.7% presentan síntomas severos. En Psicoticismo, el 50.0% están en riesgo, el 16.7% están fuera de riesgo y el 33.3% presentan síntomas severos.

Los datos obtenidos hacen evidente que, de manera general, la tabla muestra que a medida que se avanza de un nivel a otro, hay una tendencia alarmante hacia un mayor riesgo y severidad en los síntomas psicológicos evaluados. La mayoría de los participantes se encuentran en riesgo o presentan síntomas severos, lo que sugiere la necesidad de intervenciones y apoyo psicológico para abordar estas preocupaciones en los niveles más altos.

Además, de acuerdo a los datos obtenidos mediante el estadístico Chi cuadrado, solamente el síntoma psicopatológico correspondiente a Psicoticismo a obtenido una relación significativa ($p=.026$), esto quiere decir que esta dimensión relacionada a situaciones de aislamiento, con experiencias alucinatorias y el control del pensamiento está relacionado al nivel de seguridad de los internos sentenciados.

Antes de mostrar las correlaciones, es importante precisar los diferentes niveles de correlación por rangos, es decir la especificación del sentido y fuerza de correlación. En este sentido según Hernández y Mendoza (2018) los coeficientes pueden variar de -1.00 a 1.00 , donde:

-1.00 = correlación negativa perfecta.

-0.90 = Correlación negativa muy fuerte.

-0.75 = Correlación negativa considerable.

-0.50 = Correlación negativa media o moderada

-0.25 = Correlación negativa débil.

-0.10 = Correlación negativa muy débil.

0.00 = No existe correlación alguna entre las variables.

0.10 = Correlación positiva muy débil.

0.25 = Correlación positiva débil.

0.50 = Correlación positiva media o moderada.

0.75 = Correlación positiva considerable.

0.90 = Correlación positiva muy fuerte.

1.00 = Correlación positiva perfecta

Tabla 11

Correlación entre los estilos de personalidad y los síntomas psicopatológicos en los internos sentenciados,

Estilos de personalidad	Síntomas psicopatológicos	
	Coefficiente de correlación	<i>p</i> valor
Metas motivacionales		
Apertura	= -.466	=<.001
Preservación	=.529	=<.001
Modificación	=-.222	=.026
Acomodación	=.471	=<.001
Individualismo	=-.023	=.820
Protección	=.076	=.450
Modos cognitivos		
Extraversión	=-.288	=.004
Introversión	=.465	=<.001
Sensación	=-.157	=.118
Intuición	=.352	=<.001
Reflexión	=-.033	=.741
Afectividad	=.347	=<.000
Sistematización	=-.296	=.003
Innovación	=.342	=.001
Conductas interpersonales		
Retraimiento	=.399	=<.001
Comunicatividad	=-.165	=.101
Vacilación	=.527	=<.001
Firmeza	=-.415	=<.001
Discrepancia	=.423	=<.001
Conformismo	=-.241	=.016
Sometimiento	=.553	=<.001
Control	=-.053	=.604
Insatisfacción	=.492	=<.001
Concordancia	=.168	=.096

En la Tabla 11, se presenta la correlación entre los estilos de personalidad y los síntomas psicopatológicos. Se observa que, según las metas motivacionales, la correlación entre Apertura y los síntomas psicopatológicos muestra un coeficiente de correlación de -.466 con un valor *p* menor a .001. La Preservación presenta un coeficiente de .529 con un valor de *p* menor a .001. La Modificación tiene un coeficiente de -.222 con un valor *p* de .026. La

Acomodación muestra un coeficiente de .471 con un valor p menor a .001. El Individualismo presenta un coeficiente de -.023 con un valor p de .820. Finalmente, la Protección tiene un coeficiente de .076 con un valor p de .450.

Respecto a los estilos de personalidad según los modos cognitivos y los síntomas psicopatológicos, se observa que la extraversión muestra un coeficiente de correlación de -.288 con un valor p de .004. La Introversión presenta un coeficiente de .465 con un valor p menor a .001. La Sensación tiene un coeficiente de -.157 con un valor p de .118. La Intuición muestra un coeficiente de .352 con un valor p menor a .001. La Reflexión presenta un coeficiente de -.033 con un valor p de .741. La Afectividad tiene un coeficiente de .347 con un valor p menor a .001. La Sistematización muestra un coeficiente de -.296 con un valor p de .003. Finalmente, la Innovación tiene un coeficiente de .342 con un valor p de .001.

De acuerdo con los estilos de personalidad según las conductas interpersonales. El Retraimiento muestra un coeficiente de correlación de .399 con un valor p menor a .001. La Comunicatividad presenta un coeficiente de -.165 con un valor p de .101. La Vacilación tiene un coeficiente de .527 con un valor p menor a .001. La Firmeza muestra un coeficiente de -.415 con un valor p menor a .001. La Discrepancia presenta un coeficiente de .423 con un valor p menor a .001. El Conformismo tiene un coeficiente de -.241 con un valor p de .016. El Sometimiento muestra un coeficiente de .553 con un valor p menor a .001. El Control presenta un coeficiente de -.053 con un valor p de .604. La Insatisfacción tiene un coeficiente de .492 con un valor p menor a .001. Finalmente, la Concordancia muestra un coeficiente de .168 con un valor p de .096.

Estos resultados evidencian que existe una relación moderada inversa y significativa entre el estilo de personalidad Apertura y los síntomas psicopatológicos, lo que sugiere que mayores niveles de apertura se relacionan con menores síntomas psicopatológicos. Por otro lado, la Preservación y la Acomodación muestran correlaciones moderadas positivas y

significativas, implicando que estos estilos de personalidad se relacionan con un incremento en los síntomas psicopatológicos. En cuanto a los estilos Modificación, Individualismo y Protección, estos no presentan correlaciones significativas con los síntomas psicopatológicos.

Por otra parte, existe una relación baja inversa y significativa entre el estilo de personalidad de Extraversión y los síntomas psicopatológicos, sugiriendo que mayores niveles de extraversión se correlacionan con una disminución de los síntomas psicopatológicos. Por otro lado, la Introversión y la Intuición muestran correlaciones moderadas positivas y significativas con los síntomas psicopatológicos, indicando que estos estilos de personalidad se relacionan con un incremento en los síntomas psicopatológicos. La Afectividad y la Innovación también presentan relaciones moderadas positivas y significativas, implicando una correlación con mayores niveles de síntomas psicopatológicos. La Sistematización muestra una correlación baja inversa y significativa, sugiriendo una disminución de los síntomas psicopatológicos con mayores niveles de sistematización. En cuanto a los estilos Sensación y Reflexión, estos no presentan relación significativa con los síntomas psicopatológicos.

Asimismo, el Retraimiento, la Vacilación, la Discrepancia, el Sometimiento y la Insatisfacción se correlacionan de manera moderada positiva y significativa con los síntomas psicopatológicos, lo que implica que mayores niveles en estos estilos de personalidad se correlacionan con un incremento en la presencia de síntomas psicopatológicos. La Firmeza y el Conformismo presentan correlaciones moderadas a bajas e inversas, además de significativas, sugiriendo que mayores niveles de firmeza y conformismo están relacionados con una disminución de los síntomas psicopatológicos. En relación a las dimensiones de Comunicatividad, Control y Concordancia estas no presentan correlación significativa con los síntomas psicopatológicos.

Discusión

En la presente investigación se analizaron las correlaciones entre los estilos de personalidad y los síntomas psicopatológicos en una muestra específica de internos de un establecimiento penitenciario.

Los resultados mostraron que ciertos estilos de personalidad, como la apertura, extraversión, sistematización, firmeza y conformismo se correlacionaron negativamente con los síntomas psicopatológicos, mientras que otros, como la preservación, acomodación, introversión, intuición, afectividad, innovación, retraimiento, vacilación, discrepancia, sometimiento e insatisfacción, mostraron correlaciones positivas. Estos datos sugieren que si los internos muestran niveles más altos de apertura hacia su futuro, extraversión en cuanto a lo social, sistematización en organización, además de ser metódicos; mostrar firmeza y ser más cooperativos, entonces los síntomas psicopatológicos serán menores; sucediendo lo contrario con aquellos que presenten los rasgos de preservación, acomodación hacia otros, si son más introvertidos socialmente, también si hay retraimiento, discrepancia con otros, más intuitivos, afectivos o vacilantes con indecisión; entonces serán más propensos que tengan síntomas psicopatológicos más marcados. Estos hallazgos se alinean con investigaciones previas, que han documentado cómo la adaptabilidad y la sociabilidad pueden mitigar la manifestación de síntomas psicopatológicos en entornos de alta tensión como pueden ser los centros penitenciarios (Cruz, 2019), así también Reyes (2020) demostró que los que son más hostiles y discrepantes muestran más rasgos psicopatológicos. Las implicaciones de estos resultados sugieren que la promoción de rasgos de personalidad flexibles y sociables podría servir como estrategia preventiva para reducir la incidencia de psicopatología en internos.

Con respecto al primer objetivo específico, que era describir los estilos de personalidad en internos sentenciados, se encontró una preponderancia de ciertos estilos como la apertura, la modificación y el individualismo. Estos resultados sugieren que, a pesar

del entorno restrictivo, existe una notable diversidad en los estilos de personalidad de los internos, lo cual podría influir en cómo enfrentan las condiciones de encarcelamiento. La predominancia de estilos como la apertura y la modificación indica una capacidad adaptativa en algunos internos, lo que podría ser un factor protector frente a la psicopatología (Galindo, 2015). No obstante, al presentar rasgos como el individualismo y menos capacidades sociales, además de ser indecisos y discrepantes, pueden suponer mayores riesgos hacia conductas impulsivas y agresivas, incluso afectando la salud mental como presentar síntomas ansiosos (Molina et al., 2018)

En cuanto al segundo objetivo específico, que era describir los síntomas psicopatológicos en los internos, los datos indicaron una alta prevalencia de síntomas de ansiedad, depresión y obsesión-compulsión. Estos hallazgos son consistentes con estudios anteriores que han documentado una alta carga de trastornos mentales en poblaciones carcelarias como la de Molina et al. (2018). La prevalencia de estos síntomas psicopatológicos subraya la necesidad de intervenciones de salud mental específicas y adecuadas dentro del sistema penitenciario para abordar estas problemáticas y mejorar el bienestar de los internos. Estos datos coinciden también con lo hallado por Medina (2021), quien en su estudio encontró que las personas que eran culpadas o en sí investigadas por algún delito en su mayoría mostraban mayores rasgos compulsivos, antisociales, lo cual explicaba muchas de sus acciones violentas y abusivas. En el mismo sentido Tuya y Florentini (2022) evidenciaron que los internos sentenciados por delitos de su estudio presentaban rasgos muy marcados de síntomas psicopatológicos que incidían la formación de personalidades más compulsivas, con obsesiones, con enfermedades mentales de ansiedad, compulsividad y dependencia que afectaba su manera de accionar, por ello estos autores resaltaron la importancia de la programación de planes de intervención hacia los internos penitenciarios.

El tercer objetivo específico, que se enfocaba en describir los estilos de personalidad según el nivel de seguridad mínima, mediana y máxima, reveló diferencias significativas entre los niveles. En el Nivel A, los internos mostraron una alta prevalencia de rasgos de apertura y modificación, lo que sugiere un entorno que fomenta la adaptabilidad y la flexibilidad. En contraste, el Nivel B tuvo una mayor incidencia de rasgos de preservación y acomodación, indicando un ambiente que posiblemente promueve la conformidad y la estabilidad. En el Nivel E, los rasgos predominantes fueron la modificación y el individualismo, lo cual podría reflejar un entorno que favorece la independencia y la autosuficiencia. No obstante, al tomar en cuenta los niveles, es que nos podemos percatar que conforma avanza el nivel de seguridad de mínimo a máximo, se incrementan los rasgos de personalidad que son más negativos o tienen mayores inclinaciones hacia el individualismo y retraimiento, lo cual en opinión de Tuya (2023) quien evidenció que los sujetos que eran ya sentenciados, cuyos delitos eran graves, correspondientes al abuso a menores, es que muestran mayores rasgos evitativos, de poca sociabilidad, egocentristas y compulsivos; características marcadas y particulares que los llevan a la consumación de algún delito o al mal control de las emociones que también se relaciona con los síntomas psicopatológicos.

Finalmente, en relación con el cuarto objetivo específico, que describía los síntomas psicopatológicos según el nivel de seguridad, la descripción de los síntomas psicopatológicos según el nivel de seguridad mostró que los internos del Nivel de seguridad A presentaron menores niveles de psicopatología, a diferencia con los del Nivel B, mientras que los del Nivel E mostraron un nivel intermedio. Esto sugiere que el ambiente del Nivel A podría ser más propicio para el bienestar psicológico, reduciendo la incidencia de síntomas psicopatológicos graves. En cambio, el Nivel B, con su alta prevalencia de preservación y acomodación, parece estar relacionado con mayores niveles de riesgo y severidad de síntomas psicopatológicos. El Nivel E, con su enfoque en la modificación y el

individualismo, presenta una situación intermedia pero notablemente distinta, lo que indica que la estructura y dinámica social de cada nivel tienen un impacto significativo en la salud mental de los internos. Estos datos indican que conforme avanza el nivel de seguridad de los internos, estos muestran mayores niveles de síntomas psicopatológicos, ya que los que se encuentran en el nivel de menor seguridad se diferencian de los del nivel E y B, quienes están más propensos hacia la hostilidad, las pocas habilidades sociales y el individualismo. Además, en opinión de Naranjo (2022) aquellos quienes cometen delitos mayores relacionados al daño directo y son más violentos, por lo que necesitan mayor seguridad, mayormente presentan indicadores elevados y moderados de síntomas psicopatológicos como la depresión, el sadismo, a ser más individualista y evitativos, perjudicando así su relación con la sociedad de manera saludable.

En síntesis, se ha encontrado relación negativa y positiva de algunos estilos de personalidad con los síntomas psicopatológicos, encontrándose en su mayoría que quienes se muestran con mayor apertura y sociabilidad son menos propensos a que presenten niveles altos de síntomas patológicos mentales, en contraste con aquellos, más impulsivos, retraídos, indecisos y con mínimas habilidades sociales. Además, los estilos de personalidad fueron en su mayoría variados según los rasgos obtenidos por los internos, y respecto a los síntomas psicopatológicos hay mayor presencia de rasgos ansiosos, depresivos y compulsivos. También queda demostrado que conforme se incrementa en nivel de seguridad, los internos muestran conductas menos adaptables, con rasgos de estilos de personalidad que están fuertemente relacionados a los síntomas psicopatológicos. Por ende, es esencial que, al haber realizado este estudio en nuestro contexto, se haya reunido más información y base para posibles y futuras intervenciones dentro del ámbito de establecimientos penitenciarios.

Conclusiones

Primera: Se determinó la existencia de una correlación significativa entre ciertos estilos de personalidad y los síntomas psicopatológicos en internos sentenciados de un establecimiento penitenciario; específicamente, la apertura, extraversión, sistematización, firmeza y conformismo se correlacionaron negativamente con los síntomas psicopatológicos, mientras que la preservación, acomodación, introversión, intuición, afectividad, innovación, retraimiento, vacilación, discrepancia, sometimiento e insatisfacción mostraron correlaciones positivas.

Segunda: Los estilos de personalidad más prevalentes entre los internos fueron la apertura, modificación, individualismo, introversión, sensación, reflexión, sistematización, comunicatividad, firmeza, conformismo, control y concordancia, cada uno presente en más de la mitad de la población estudiada.

Tercera: En cuanto a los síntomas psicopatológicos, la mayoría de los internos se encuentra en riesgo de experimentar síntomas de ansiedad, depresión y obsesión-compulsión, además respecto a las demás dimensiones, correspondientes a somatización, sensibilidad interpersonal, hostilidad, ansiedad fóbica, ideación paranoide y psicoticismo; aunque con un puntaje menor, también se encuentran en un nivel de riesgo para todos los casos.

Cuarta: En la descripción de los estilos de personalidad según el nivel de seguridad, se observó una alta prevalencia de rasgos de apertura y modificación en el Nivel A, mientras que en el Nivel B predominaron los rasgos de preservación y acomodación. En el Nivel E, los rasgos más comunes fueron la modificación y la individualidad.

Quinta: En cuanto a los síntomas psicopatológicos según el nivel de seguridad, los internos del Nivel A presentaron menores niveles de psicopatología a diferencia con los del Nivel B, mientras que los internos del Nivel E mostraron un nivel intermedio en cuanto a los síntomas psicopatológicos.

Sugerencias

Primera: A la administración del establecimiento penitenciario, implementar programas de intervención psicológica personalizados para cada Nivel de seguridad, sea mínima, mediana o máxima, basados en los estilos de personalidad predominantes y los niveles de síntomas psicopatológicos identificados. Enfocándose en reforzar los aspectos positivos de la apertura y modificación para mantener bajos niveles de psicopatología y desarrollando también intervenciones que promuevan la resiliencia y la capacidad de adaptación.

Segunda: A la administración del establecimiento penitenciario, realizar capacitaciones continuas para el personal penitenciario que sean especialmente enfocadas en el reconocimiento y manejo de distintos estilos de personalidad y síntomas psicopatológicos. El personal debe ser entrenado en técnicas de intervención psicológica básicas, habilidades de comunicación efectiva y estrategias de manejo de crisis. Esto no solo mejorará la interacción diaria con los internos, sino que también contribuirá a un entorno penitenciario más seguro y propicio para la rehabilitación, reduciendo el riesgo de agravamiento de los síntomas psicopatológicos entre los internos.

Tercera: A las entidades gubernamentales responsables de la gestión penitenciaria, desarrollar y mantener espacios de apoyo y recreación dentro de los establecimientos penitenciarios. Estos espacios deben incluir áreas dedicadas a actividades recreativas, deportivas y terapéuticas que fomenten el bienestar físico y mental de los internos. La creación de grupos de apoyo y talleres ocupacionales puede ser especialmente beneficiosa para internos del Nivel de seguridad mediano B, donde se observan altos niveles de síntomas psicopatológicos. Estas iniciativas deben estar respaldadas por políticas penitenciarias que prioricen la salud mental y el desarrollo personal de los internos, promoviendo su reintegración efectiva a la sociedad.

Limitaciones

Primera: Una de las principales limitaciones del estudio es la muestra limitada y no representativa de la población total de internos. La investigación se llevó a cabo en un solo establecimiento penitenciario, lo que puede limitar la generalización de los resultados a otros contextos penitenciarios. Además, el tamaño reducido del Nivel E podría haber afectado la robustez de los análisis estadísticos, sugiriendo la necesidad de estudios futuros con muestras más amplias y diversificadas para confirmar estos hallazgos.

Segunda: La investigación se vio afectada por demoras en los trámites administrativos necesarios para acceder a los datos y obtener los permisos correspondientes. Estas demoras podrían haber influido en la recolección de datos y en la disponibilidad de los participantes. Para mitigar el impacto de esta limitación, se ajustó el cronograma de recolección de datos y se mantuvo una comunicación constante con las autoridades penitenciarias para agilizar los procesos y preservar la calidad de los datos que se presentaron.

Referencias

- Almagro, M. (2020). No hay despatologización sin revisión de los fundamentos de la psicopatología. *Ciencia y Profesión*, 5(6), 206-224.
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/aifp/article/view/31666>
- Álvarez, J., & Delgadillo, L. (2017). Análisis de la reincidencia delictiva en términos de las representaciones sociales prescriptivas. *Cultura Representaciones Sociales*, 11(22), 220-248. <https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-81102017000100220>
- Anicama, E., & Bustinza, L. (2021). *Síntomas psicopatológicos en pacientes recuperados por COVID-19 Puno-2020*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma de Ica]. Repositorio Insitucional UAL.
<http://repositorio.autonomadeica.edu.pe/handle/autonomadeica/886>
- Arias, J. (2020). *Técnicas e instrumentos de investigación científica*. Perú: Enfoques Consulting EIRL.
- Atanacio, R. (2020). *Evidencias psicométricas del inventario de síntomas SCL-90-R en una población general de Chimbote*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/60692>
- Ato, M., Lopez, J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059.
https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-97282013000300043
- BBC News Mundo. (2021, 8 de octubre). *Los 6 países de América Latina y el Caribe donde la cantidad de presos duplica, triplica y hasta cuadriplica la capacidad de las cárceles*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-58838582>

- Becerra, J., Giménez, G., Sánchez, T., Barbeito, S., & Calvo, A. (2020). Síntomas psicopatológicos durante la cuarentena por COVID-19 en población general española: Un análisis preliminar en función de variables sociodemográficas y ambientales-ocupacionales. *Revista española de salud pública, 94*, e1-11. .
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7721488>
- Benitez, J., & Mayorga, J. (2019). *Síntomas psicopatológicos en estudiantes de primer año de una universidad nacional y privada de Lima metropolitana*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Privada del Norte]. Repositorio Institucional UPN.
<https://hdl.handle.net/11537/23058>
- Bergner, R. (2020). What is personality? Two myths and a definition. *New Ideas in Psychology, 57*, 00759.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0732118X19300728?via%3Dihub>
- Cabreros, D. (2022). ¿Las dimensiones de la SCL-90-R son una medida válida para el campo clínico? *XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*. Universidad de Buenos Aires.
- Caligor, E., Kernberg, O., Clarkin, J., & Yeomans, F. (2020). *Terapia Psicodinámica para la patología de la personalidad: Tratamiento del funcionamiento intrapsíquico e interpersonal*. Editorial Desclée De Brouwer, S.A.,.
- Caramellino, A., Lorenzo, M., & Parker, T. (2023). Relación entre fortalezas de carácter y personalidad. *Revista Científica Arbitrada de la Fundación MenteClara, 8*, 1-9.
<https://fundacionmenteclara.org.ar/revista/index.php/RCA/article/view/338>

- Ceberio, M. (2023). Los sistemas como patrones identitarios: Identidad, personalidad y sistemas humanos. *Dialogos Abiertos*, 2(1), 49-71.
<http://www.revistamultidisciplinariadiálogosabiertos.edu.pe/ojs/index.php/rmda/article/view/34/44>
- Cerda, J. (2022). Trauma Relacional: Una propuesta sociopsicobiológica de la psicopatología evolutiva. *Petroglifos Revista Crítica Transdisciplinar*, 5(2), 14-18.
<https://zenodo.org/records/7395728>
- Cerquera, A., Moreno, A., & Lizarazo, R. (2022). Bienestar humano: Trascender el síntoma desde el humanismo y el psicoanálisis. *Revista Virtual Universidad Católica Del Norte*(66), 243–264. <http://34.231.144.216/index.php/RevistaUCN/article/view/1390>
- Corea, M. (2021). La depresión y su impacto en la salud pública. *Revista Médica Hondureña*, 89(1), 46-52. <https://doi.org/10.5377/rmh.v89iSupl.1.12047>
- Cruz, C. (2019). Teorías de la personalidad a lo largo de la historia. *Psiquiatría y Salud mental*, 36(3), 119-130. <https://www.schilesaludmental.cl/web/wp-content/uploads/2022/06/07.-Teoria-personalidad-a-lo-largo-historia-Cruz.pdf>
- del Valle, M., Rodríguez, J., Castro, J., & Fernández, G. (2023). Competencias docentes, tecnología y personalidad de los estudiantes del máster de secundaria. *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa, RELATEC*, 22(2), 169 - 184.
<https://relatec.unex.es/article/view/4323/2882>
- Delclós, J. (2018). *Ética en la investigación científica*. CUADERNOS 43 Cómo elaborar un proyecto en ciencias de la Salud.

- Duero, D. (2013). El Diagnóstico Psicopatológico: Características y Supuestos Epistemológicos en los que se Sustenta. *Revista Colombiana de Psicología*, 22(1), 91-106. <https://www.redalyc.org/pdf/804/80428081007.pdf>
- Erazo, J., Muñoz, J., Martínez, M., Vanegas, V., Miranda, C., & Rivas, J. (2023). Revisión sistemática: cambios de volúmenes corticales y subcorticales en pacientes adultos con un primer episodio psicótico. *Revista Colombiana de Psiquiatría*(1). <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0034745023000410?via%3DiHub>
- Esteban, F., Reyes, S., & Charcape, E. (2006). *Bareación del SCL 90-R en internos de EE.PP.* INPE.
- Fonseca, E., Gimeno, P., Cano, A., Baños, R., Pérez, A., Lucas, B., . . . Montoya, I. (2021). Tratamientos Psicológicos Empíricamente Apoyados Para la Infancia y Adolescencia: Estado de la Cuestión. *Psicothema*, 33(3), 386–398. <https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/17109>
- Gago, L., Elgier, A., Schetsche, C., De Grandis, C., Gómez, F., Jaume, L., . . . Azzollini, S. (2021). Propiedades psicométricas del test de temperamento ECBQ-VSF en infantes de diferentes contextos socioeconómicos. *Revista Evaluar*, 21(3), 49–62. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/revaluar/article/view/36305>
- Galindo, D. (2015). *Inteligencia emocional y personalidad de los alumnos de arte dramático: ¿Qué los define como actores y directores?* [Tesis de doctorado, Universidad de Murcia]. Digitum: Repositorio Institucional de la Universidad de Murcia. <http://hdl.handle.net/10201/47060>

- Gómez, K. (2022). Intervención cognitivo-conductual con una paciente joven con trastorno esquizoafectivo bipolar: estudio de caso único. *Clínica Contemporánea*, 13(2), 1-12.
<https://www.revistaclinicacontemporanea.org/art/20220726154659523000>
- González, O., & González, A. (2020). Estilos de personalidad y estilos de afrontamiento frente al estrés en estudiantes universitarios del Programa Beca 18. *Consensus*, 25(2), 269–290. <https://revistas.unife.edu.pe/index.php/consensus/article/view/2512>
- Greenburgh, A., & Raihani, N. (2022). Paranoia and conspiracy thinking. *Current Opinion in Psychology*, 47, 1-5.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2352250X22000811?via%3Dihub>
- Hernández, H., Aguirre, G., Estay, J., Lagomarsino, M., Mansilla, J., & Ganga, F. (2020). La era digital comprendida desde la Psicología humanista. *Revista Costarricense de Psicología*, 39(1), 35-53. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S1659-29132020000100035&script=sci_arttext
- Hernández, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill.
- Hernández, W. (2018). *Las razones de la reincidencia en el Perú: Avances de una investigación en curso*. Ministerio de Justicia y Derechos Humanos del Perú.
<https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/1737260/Autor%3A%20Wilson%20Hernandez%20.pdf>
- Herskovic, V., & Matamala, M. (2020). Somatización, ansiedad y depresión en niños y adolescentes. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 31(2), 183-187.
https://www.researchgate.net/publication/341066511_Somatizacion_ansiedad_y_depresion_en_ninos_y_adolescentes

Hikal, W. (2023). Carl Rogers y la conducta antisocial: desarrollo incongruente de la personalidad. *Iuris Tantum*, 37(37), 80–98.

<https://revistas.anahuac.mx/index.php/iuristantum/article/view/1973>

Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI]. (2021). *Anuario Estadístico de la Criminalidad y Seguridad Ciudadana 2015-2019*.

https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1805/libro.pdf

Instituto Nacional Penitenciario [INPE]. (2022). *Informe Estadístico 2022-Junio*.

https://siep.inpe.gov.pe/Archivos/2022/Informes%20estadisticos/informe_estadistico_junio_2022.pdf

Lambert, A., Hernández, A., Cobas, W., Cobián, A., & Reyes, J. (2023). Efectividad de la hipnoterapia en escolares con trastornos de ansiedad fóbica. *Medisan*, 27(2), e4477.

http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1029-30192023000200002&script=sci_arttext&tlng=pt

Lozano, D., Pacheco, M., Carmona, L., & Burciaga, J. (2018). Hostilidad, enojo y agresión: diferencias fisiológicas en una muestra de mujeres universitarias del norte de México. *Revista de psicología y ciencias del comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 9(1), 54-74.

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-18332018000100054

Lunansky, G., & Garay, C. (2022). Psicopatología como red causal compleja de síntomas interactivos. *Interdisciplinaria*, 39(2), 167-179.

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1668-70272022000200167&script=sci_arttext

- Maraza, J., & Morocco, E. (2019). *Habilidades sociales y síntomas psicopatológicos en internos reclusos por homicidio calificado en un establecimiento penitenciario*. [Tesis de Grado, Universidad Nacional de San Agustín]. Repositorio de la UNSA. <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/9144>
- Mayorga, M. (2018). *Escuelas de Psicología: un breve recorrido por las teorías de la personalidad*. Centro de Publicaciones PUCE.
- Medina, E. (2021). *Patrones clínicos de personalidad en personas investigadas por delitos contra la libertad sexual, en la Sección de Psicología Forense PNP*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Continental]. Repositorio Institucional Continental. <https://hdl.handle.net/20.500.12394/10097>
- Millon, T., Weiss, L., Millon, C., Davis, R., & Perez, M. (2017). *Inventario Millon de estilos de Personalidad: MIPS* (Segunda ed.). Paidós.
- Molina, V., Salaberría, K., & Pérez, J. (2018). La Personalidad en Población Carcelaria: un Estudio Comparativo en Ecuador. *Anuario de Psicología Jurídica*, 28(1), 1-7. <https://doi.org/10.5093/apj2018a5>
- Montgomery, W. (2020). Guía breve y actualizada para analizar la personalidad desde el conductismo. *Revista De Psicología*, 10(1), 81-98. <https://doi.org/10.36901/psicologia.v10i1.751>
- Morón, L. (2018, 24 de octubre). *El País*. Psicópatas de cuello blanco: https://elpais.com/elpais/2018/10/16/eps/1539706509_158488.html
- Naranjo, J. (2022). *Trastorno de personalidad en sentenciados por delitos contra la vida*. [Tesis de grado, Pontificia Universidad Católica del Ecuador]. Repositorio PUCESA. <https://repositorio.pucesa.edu.ec/handle/123456789/3638>

ONU. (2021). *Casi doce millones de personas privadas de la libertad a nivel mundial.*

Unidad de Investigación y Análisis de Tendencias de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/statistics/Data_Matters_1_prison_spanish.pdf

Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2023, 27 de septiembre). *Trastornos de Ansiedad.*

<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/anxiety-disorders>

Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2023, 31 de marzo). *Depresión.*

https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/depression?gclid=CjwKCAiAzc2tBhA6EiwArv-i6Td8FPKItqfcOBYuXaAYiuDLpFhT6ZNFle3KxKm7Ld76GIEbqHxNxBoC-RwQAvD_BwE

Ortiz, E. (2020). *Los modos de ser inauténticos: Psicoterapia centrada en el sentido de los trastornos de la personalidad.* Manual Moderno.

Pardo, E. (2023). Rasgos patológicos del trastorno de personalidad antisocial. *Revista Reflexiones Y Saberes, 17*, 91–100.

<https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaRyS/article/view/1564>

Paula, G. (2018). Personalidad: un recorrido por los principales conceptos desarrollados sobre el constructo. *Revista ConCiencia, 3(2)*, 34 - 57.

<https://core.ac.uk/download/pdf/334500363.pdf>

Porras, A. (2017). *Diplomado en análisis de información geoespacial, tipos de muestreo.*

Centro Público de investigación CONACYT.

[https://centrogeo.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1012/163/1/19-](https://centrogeo.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1012/163/1/19-Tipos%20de%20Muestreo%20)

[Tipos%20de%20Muestreo%20-](https://centrogeo.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1012/163/1/19-Tipos%20de%20Muestreo%20)

% 20% 20Diplomado% 20en% 20An% C3% A1lisis% 20de% 20Informaci% C3% B3n% 20
Geoespacial.pdf

Ramirez, A., Campoverde, X. R., & Sallo, J. (2021). Rasgos de personalidad y consumo de sustancias psicoactivas en personas privadas de libertad. *Journal of American Health(E)*, 22-36. <https://www.jah-journal.com/index.php/jah/article/view/72>

Reséndiz, A., & Sierra, M. (2014). Psicopatología e intervención cognitivo-conductual del paciente con obesidad. En L. Rernoso Eraso, & A. Becerra Gálvez, *Medicina Conductual: Teoría y Práctica* (págs. 213-235). Qartuppi.

Reyes, S. (2020). *Síntomas Psicopatológicos en internos del establecimiento penitenciario de Huánuco, sentenciados por el delito de violación sexual de menores de edad*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Hemilio Valdizan]. Repositorio Institucional UNHEVAL. <https://repositorio.unheval.edu.pe/handle/20.500.13080/6184>

Rodríguez, R., & Cantero, M. (2020). Albert Bandura: Impacto en la educación de la teoría cognitiva social del aprendizaje. *Padres Y Maestros* (384), 72–76. <https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/15086>

Ruiz, A., Gonzáles, N., Gonzáles, S., Aguilar, Y., & Torres, M. (2020). Influencias psicosocioculturales sobre los síntomas psicopatológicos en comunidad abierta: desigualdades ecosistémicas. *Acta Colombiana de Psicología*, 23(1), 169-180. <http://www.doi.org/10.14718/ACP.2020.23.1.9>

Sanchez, M., Thorne, C., Martinez, P., De Guzman, I., & Argumedo, D. (2002). Adaptación del Inventario de Estilos de Personalidad de Millon en una población universitaria peruana. *Revista de Psicología de la PUCP*, 20(1), 27-53. <https://doi.org/10.18800/psico.200201.002>

- Sarraís, F. (2016). *Psicopatología*. Ediciones Universidad de Navarra.
- Seguro Social de Salud del Perú (EsSalud). (2023, 28 de enero). *Trastorno obsesivo compulsivo*. <https://repositorio.essalud.gob.pe/handle/20.500.12959/3467>
- Tintaya, P. (2019). *Psicología y Personalidad*. *Revista de Psicología*(21), 115-134.
http://www.scielo.org.bo/pdf/rip/n21/n21_a09.pdf
- Tuya, G. (2023). *Personalidad y riesgo de reincidencia en sentenciados por abuso sexual contra menores de un establecimiento penitenciario de Lima Metropolitana*. [Tesis de Maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Cybertesis, Repositorio de Tesis digitales. <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/20513>
- Tuya, G., & Florentini, M. (2022). Personalidad en reclusos sentenciados por delitos de violación. *Desafíos. Revista científica de Ciencias sociales y humanidades*, 13(2), 102-109. <http://revistas.udh.edu.pe/index.php/udh/article/view/377e>
- Valarezo, C., Celi, S., Rodríguez, D., & Sánchez, V. (2020). Caracterización general y evolución de la personalidad en la primera infancia. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 4(16), 469-482.
<https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v4i16.130>
- Yana, V. (2020). *Personalidad y capacidad resiliente en reos primarios del establecimiento penitenciario de Socabaya - Varones de Arequipa*. [Tesis de grado, Universidad Nacional de San Agustín]. Repositorio de la UNSA.
<http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/11205>
- Yáñez, A., & Luna, H. (2020). Desbalance en el temperamento y carácter a causa del confinamiento por covid-19. *Revista De Investigación E Innovación*, 5(CISE), 758-772. <https://revistas.utb.edu.ec/index.php/magazine/article/view/1154>

Anexos

Anexo 1

CONSENTIMIENTO INFORMADO

El propósito de esta ficha de consentimiento es, proveer a los participantes de la presente investigación de una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella, dicha investigación es conducida por Nedi Sabrina Vilca Bruna y Maria Pia Rosas Coaquira.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en determinados test psicológicos (o completar una encuesta, o lo que fuera según el caso) y esto tomará aproximadamente 60 minutos de su tiempo. La participación en este estudio es estrictamente voluntaria y la información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas a los cuestionarios serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parece incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderla.

Desde ya, le agradecemos su participación y tiempo brindado.

Yo, _____, acepto participar voluntariamente en esta investigación y he sido informado debidamente sobre todo lo que conlleva esto. Me han indicado también que tendré que responder test psicológicos (o completar una encuesta, o lo que fuera según el caso), lo cual tomará aproximadamente 60 minutos. Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada si es que lo solicito, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido.

Firma del participante

Anexo 2

Nombre y apellidos:

MIPS

Inventario Millon de Estilos de Personalidad

Instrucciones:

A continuación, se presenta una serie de frases usuales o expresiones que las personas suelen utilizar para describirse a sí mismas. Sirven para ayudarle a describir sus sentimientos y actitudes. **SEA LO MÁS SINCERO POSIBLE.**

A continuación, tiene dos ejemplos para que vea la forma de contestar. **SI ESTÁ DE ACUERDO** con una frase o piensa que describe su forma de ser, **MARQUE CON UN ASPÁ EL ESPACIO** correspondiente a la letra “V” (*Verdadero*). Si por el contrario la frase **NO REFLEJA NI CARACTERIZA** su forma de ser, **MARQUE CON UN ASPA EL ESPACIO** de la letra “F” (*Falso*).

Así:

N	Ítems	V	F
1	Soy un ser humano	X	

Como esta frase es verdadera para Ud. se ha tachado el espacio de la letra V (Verdadero).

N	Ítems	V	F
1	Mido más de tres metros		X

Esta frase es falsa para Ud. Por lo que se ha tachado el espacio de la letra F (Falso).

Procure responder a todas las frases, aunque no esté totalmente seguro, es mejor contestar a todas, pero si no es capaz de decidirse, debe marcar el espacio de la letra F (Falso).

		VERDADERO	FALSO
1	Soy una persona tranquila y colaboradora.		
2	Siempre hice lo que quise y asumí las consecuencias.		
3	Me gusta hacerme cargo de una tarea		
4	Tengo una manera habitual de hacer las cosas		
5	Contesto las cartas el mismo día que las recibo		
6	A veces me las arreglo para arruinar las cosas buenas que me pasan		
7	Ya no me entusiasman muchas cosas como antes		
8	Preferiría ser un seguidor más que un líder		
9	Me esfuerzo para tratar de ser popular		
10	Siempre he tenido talento para lograr éxito en lo que hago		
11	Con frecuencia me doy cuenta de que he sido tratado injustamente		
12	Me siento incómodo cuando me tratan con bondad		
13	Con frecuencia me siento tenso en situaciones sociales		
14	Creo que la policía abusa del poder que tiene		
15	Algunas veces he tenido que ser algo rudo con la gente		
16	Los niños deben obedecer siempre las indicaciones de sus mayores		
17	A menudo estoy disgustado por la forma en que se hacen las cosas		
18	A menudo espero que me pase lo peor		
19	Me preocuparía poco no tener muchos amigos		
20	Soy tímido e inhibido en situaciones sociales		
21	Aunque esté en desacuerdo, por lo general, dejo que la gente haga lo que quiere		

22	Es imposible pretender que las personas digan siempre la verdad		
23	Puedo hacer comentarios desagradables si considero que la persona se las merece		
24	Me gustaría cumplir con lo establecido y hacer lo que se espera de mí		
25	Muy poco de lo que hago es valorado por los demás		
26	Casi todo lo que intento hacer me resulta fácil		
27	En los últimos tiempos me he convertido en una persona más encerrada en sí misma		
28	Tiendo a dramatizar lo que me pasa		
29	Siempre trato de hacer lo que es correcto		
30	Dependo poco de la amistad de los demás		
31	Nunca he estado estacionado por más tiempo del que un parquímetro establecía como límite		
32	Los castigos nunca me impidieron hacer lo que quiero		
33	Me gusta acomodar todas las cosas hasta en sus mínimos detalles		
34	A menudo los demás logran molestarme		
35	Jamás he desobedecido las indicaciones de mis padres		
36	Siempre logro conseguir lo que quiero, aunque tenga que presionar a los demás		
37	Nada es más importante que proteger la reputación personal		
38	Creo que los demás tienen mejores oportunidades que yo		
39	Ya no expreso lo que realmente siento		
40	Es improbable que lo que tengo para decir interese a los demás		
41	Me esfuerzo por conocer gente interesante y tener aventuras		
42	Me tomo con poca seriedad las responsabilidades que tengo		
43	Soy una persona dura, poco sentimental		
44	Pocas cosas en la vida pueden conmoverme		

45	Me tensiona mucho tener que conocer y conversar con gente nueva		
46	Soy una persona cooperativa que se subordina a los demás		
47	Actúo en función del momento, de las circunstancias		
48	En general, primero planifico y luego sigo activamente el plan trazado		
49	Con frecuencia me he sentido inquieto, con ganas de dirigirme hacia cualquier otro lado		
50	Creo que lo mejor es controlar nuestras emociones		
51	Desearía que la gente no me culpara a mí cuando algo sale mal		
52	Creo que soy mi peor enemigo		
53	Tengo pocos lazos afectivos fuertes con otras personas		
54	Me pongo ansioso si estoy con personas que no conozco bien		
55	Es correcto tratar de burlar la ley, sin dejar de cumplirla		
56	Hago mucho por los demás, pero hacen poco por mí		
57	Siempre he sentido que las personas no tienen una buena opinión de mí		
58	Me tengo mucha confianza		
59	Sistemáticamente ordeno mis papeles y materiales de trabajo		
60	Mi experiencia me ha enseñado que las cosas buenas duran poco		
61	Algunos dicen que me gusta hacerme la víctima		
62	Me siento mejor cuando estoy solo		
63	Me pongo más tenso que los demás frente a situaciones nuevas		
64	Generalmente trato de evitar las discusiones, por más que esté convencido de tener razón		
65	Busco situaciones novedosas y excitantes para mí		
66	Hubo épocas en que mis padres tuvieron problemas por mi comportamiento		
67	Siempre termino mi trabajo antes de descansar		

68	Otros consiguen cosas que yo no logro		
69	A veces siento que me merezco ser infeliz		
70	Espero que las cosas tomen su curso antes de decidir qué hacer		
71	Me ocupo más de los otros que de mí mismo		
72	A menudo creo que mi vida va de mal en peor		
73	El solo estar con otras personas me hace sentir inspirado		
74	Cuando manejo siempre controlo las señales sobre límites de velocidad y cuido de no excederme		
75	Uso mi cabeza y no mi corazón para tomar decisiones		
76	Me guío por mis intuiciones más que por la información que tengo sobre algo		
77	Jamás envidio los logros de los otros		
78	En la escuela, me gustaron más las materias prácticas que las teóricas		
79	Planifico las cosas con anticipación y actúo enérgicamente para que mis planes se cumplan		
80	Mi corazón maneja mi cerebro		
81	Siempre puedo ver el lado positivo de la vida		
82	A menudo espero que alguien solucione mis problemas		
83	Hago lo que quiero, sin pensar cómo va a afectar a otros		
84	Reacciono con rapidez ante cualquier situación que pueda llegar a ser un problema para mí		
85	Sólo me siento una buena persona cuando ayudo a los demás		
86	Si algo sale mal, aunque no sea muy importante, se me arruina el día		
87	Disfruto más de mis fantasías que de la realidad		
88	Me siento satisfecho con dejar que las cosas ocurran sin interferir		
89	Trato de ser más lógico que emocional		
90	Prefiero las cosas que se pueden ver y tocar antes que las que sólo se imaginan		

91	Me resulta difícil ponerme a conversar con alguien que acabo de conocer		
92	Ser afectuoso es más importante que ser frío y calculador		
93	Las predicciones sobre el futuro son más importantes para mí que los hechos del pasado		
94	Me resulta fácil disfrutar de las cosas		
95	Me siento incapaz de influir sobre el mundo que me rodea		
96	Vivo en términos de mis propias necesidades, no basado en las de los demás		
97	No espero que las cosas pasen, hago lo que sucedan como yo quiero		
98	Evito contestar mal aun cuando estoy muy enojado		
99	La necesidad de ayudar a otros guía mi vida		
100	A menudo me siento muy tenso, a la espera de que algo salga mal		
101	Aun cuando era muy joven, jamás intenté copiar en un examen		
102	Siempre soy frío y objetivo al tratar con la gente		
103	Prefiero aprender a manejar un aparato antes que especular sobre por qué funciona de ese modo		
104	Soy una persona difícil de conocer bien		
105	Paso mucho tiempo pensando en los misterios de la vida		
106	Manejo con facilidad mi cambio en los estados de ánimo		
107	Soy algo pasivo y lento en temas relacionados con la organización de mi vida		
108	Hago lo que quiero sin importarme el complacer a otros		
109	Jamás haré algo malo, por más fuerte que sea la tentación de hacerlo		
110	Mis amigos y familiares recurren a mí para encontrar afecto y apoyo		
111	Aun cuando todo está bien, generalmente pienso en que pronto va a empeorar		
112	Planifico con cuidado mi trabajo antes de empezar a hacerlo		
113	Soy impersonal y objetivo al tratar de resolver un problema		

114	Soy una persona realista a la que no le gustan las especulaciones		
115	Algunos de mis mejores amigos desconocen realmente lo que yo siento		
116	La gente piensa que soy una persona más racional que afectiva		
117	Mi sentido de la realidad es mejor que mi imaginación		
118	Primero me preocupo por mí y después de los demás		
119	Dedico mucho esfuerzo a que las cosas me salgan bien		
120	Siempre mantengo mi compostura, sin importar lo que esté pasando		
121	Demuestro mucho afecto hacia mis amigos		
122	Pocas cosas me han salido bien		
123	Me gusta conocer gente nueva y saber cosas sobre sus vidas		
124	Soy capaz de ignorar aspectos emocionales y afectivos de mi trabajo		
125	Prefiero ocuparme de realidades más que de posibilidades		
126	Necesito mucho tiempo para poder estar a solas con mis pensamientos		
127	Los afectos del corazón son más importantes que la lógica de la mente		
128	Me gustan más los soñadores que los realistas		
129	Soy más capaz que los demás de reírme de los problemas		
130	Creo que es poco lo que puedo hacer yo, así que prefiero esperar a ver qué pasa		
131	Nunca me pongo a discutir, aunque esté muy enojado		
132	Expreso lo que pienso de manera franca y abierta		
133	Me preocupo por el trabajo que hay que realizar y no por lo que siente la gente que participa en su realización		
134	Trabajar con ideas creativas sería lo ideal para mí		
135	Soy el tipo de persona que no se toma la vida muy en serio, prefiero ser más espectador que actor		
136	Me desagrada depender de alguien en mi trabajo		

137	Trato de asegurar que las cosas salgan como yo quiero		
138	Disfruto más de las realidades concretas que de las fantasías		
139	Montones de hechos pequeños me ponen de mal humor		
140	Aprendo mejor observando y hablando con la gente		
141	No me satisface dejar que las cosas sucedan y simplemente contemplarlas		
142	No me atrae conocer gente nueva		
143	Pocas veces sé cómo mantener una conversación		
144	Siempre tengo en cuenta los sentimientos de las otras personas		
145	Confío más en mis intuiciones que en mis observaciones		
146	Trato de no actuar hasta saber qué van a hacer los demás		
147	Me gusta tomar mis propias decisiones, evitando los consejos de los otros		
148	Muchas veces me siento muy mal sin saber por qué		
149	Me gusta ser muy popular, participar en muchas actividades sociales		
150	Raramente cuento a otros lo que pienso		
151	Me entusiasman casi todas las actividades que realizo		
152	En mí es una práctica constante depender de mí mismo y no de los otros		
153	La mayor parte del tiempo la dedico a organizar los acontecimientos de mi vida		
154	No hay nada mejor que el afecto que se siente estando en medio del grupo familiar		
155	Algunas veces estoy tenso o deprimido sin saber por qué		
156	Disfruto conversando sobre temas o sucesos míticos		
157	Decido cuáles son las cosas prioritarias y luego actúo firmemente para poder lograrlas		
158	No dudo en orientar a las personas hacia lo que creo que es mejor para ellas		
159	Me enorgullece ser eficiente y organizado		

160	Me desagradan las personas que se convierten en líderes sin razones que lo justifiquen		
161	Soy ambicioso		
162	Sé cómo seducir a la gente		
163	La gente puede confiar que voy a hacer bien mi trabajo		
164	Los demás me consideran una persona más afectiva que racional		
165	Estaría dispuesto a trabajar mucho tiempo para poder llegar a ser alguien importante		
166	Me gustaría mucho poder vender nuevas ideas o productos a la gente		
167	Generalmente logro persuadir a los demás para que hagan lo que yo quiero que hagan		
168	Me gustan los trabajos en los que hay que prestar mucha atención a los detalles		
169	Soy muy introspectivo, siempre trato de entender mis pensamientos y emociones		
170	Confío mucho en mis habilidades sociales		
171	Generalmente puedo evaluar las situaciones rápidamente, y actuar para que las cosas salgan como yo quiero		
172	En una discusión soy capaz de persuadir a casi todos para que apoyen mi posición		
173	Soy capaz de llevar a cabo cualquier trabajo, pese a los obstáculos que puedan presentarse		
174	Como si fuera un buen vendedor, puedo influir sobre los demás exitosamente, con modales agradables		
175	Conocer gente nueva es un objetivo importante para mí		
176	Al tomar decisiones creo que lo más importante es pensar en el bienestar de la gente involucrada		
177	Tengo paciencia para realizar trabajos que requieren mucha precisión		
178	Mi capacidad para fantasear es superior a mi sentido de realidad		
179	Estoy motivado para llegar a ser uno de los mejores en mi campo de trabajo		
180	Tengo una forma de ser que logra que la gente enseguida guste de mí		

Anexo 3

INVENTARIO DE SINTOMAS SCL-90-R

A continuación, le presentamos una lista de problemas que tiene la gente. Lea cada uno de ellos y marque su respuesta con una cruz en la casilla correspondiente, pensando en cómo se sintió, en qué medida ese problema le ha preocupado o molestado durante la última semana (7 días).

Tiene cinco (5) posibilidades de respuesta:

NADA - MUY POCO - POCO – BASTANTE – MUCHO

No hay respuestas buenas o malas: todas sirven. No deje frases sin responder.

N°	ITEM	N A D A	M U Y P O C O	P O C O	B A S T A N T E	M U C H O
1.	Dolores de cabeza.					
2.	Nerviosismo					
3.	Pensamientos desagradables que no se iban de mi cabeza					
4.	Sensación de mareo o desmayo.					
5.	Falta de interés en relaciones sexuales.					
6.	Críticar a los demás.					
7.	Sentir que otro puede controlar mis pensamientos.					
8.	Sentir que otros son culpables de lo que me pasa.					
9.	Tener dificultad para memorizar cosas					
10.	Estar preocupado/a por mi falta de ganas para hacer algo					
11.	Sentirme enojado/a, malhumorado/a					
12.	Dolores en el pecho.					
13.	Miedo a los espacios abiertos o las calles					
14.	Sentirme con muy pocas energías					
15.	Pensar en quitarme la vida					

16.	Escuchar voces que otras personas no oyen					
17.	Temblores en mi cuerpo					
18.	Perder la confianza en la mayoría de las personas					
19.	No tener ganas de comer					
20.	Llorar por cualquier cosa.					
21.	Sentirme incómodo/a con personas del otro sexo					
22.	Sentirme atrapada/o o encerrado/a.					
23.	Asustarme de repente sin razón alguna					
24.	Explotar y no poder controlarme.					
25.	Tener miedo a salir solo/a de mi casa.					
26.	Sentirme culpable por cosas que ocurren.					
27.	Dolores en la espalda.					
28.	No poder terminar las cosas que empecé a hacer					
29.	Sentirme solo/a					
30.	Sentirme triste.					
31.	Preocuparme demasiado por todo lo que pasa.					
32.	No tener interés por nada					
33.	Tener miedos					
34.	Sentirme herido en mis sentimientos					
35.	Crear que la gente sabe qué estoy pensando					
36.	Sentir que no me comprenden					
37.	Sentir que no caigo bien a la gente, que no les gusto.					
38.	Tener que hacer las cosas muy despacio para estar seguro/a de que están bien hechas					
39.	Mi corazón late muy fuerte, se acelera.					
40.	Náuseas o dolor de estómago					
41.	Sentirme inferior a los demás					
42.	Calambres en manos, brazos o piernas					

43.	Sentir que me vigilan o que hablan de mí					
44.	Tener problemas para dormirme					
45.	Tener que controlar una o más veces lo que hago					
46.	Tener dificultades para tomar decisiones.					
47.	Tener miedo de viajar en tren, ómnibus o subterráneos.					
48.	Tener dificultades para respirar bien					
49.	Ataques de frío o de calor					
50.	Tener que evitar acercarme a algunos lugares o actividades porque me dan miedo.					
51.	Sentir que mi mente queda en blanco.					
52.	Hormigueos en alguna parte del cuerpo					
53.	Tener un nudo en la garganta					
54.	Perder las esperanzas en el futuro.					
55.	Dificultades para concentrarme en lo que estoy haciendo					
56.	Sentir flojedad, debilidad, en partes de mi cuerpo					
57.	Sentirme muy nervioso/a, agitado/a					
58.	Sentir mis brazos y piernas muy pesados					
59.	Pensar que me estoy por morir.					
60.	Comer demasiado.					
61.	Sentirme incómodo/a cuando me miran o hablan de mí.					
62.	Tener ideas, pensamientos que no son los míos					
63.	Necesitar golpear o lastimar a alguien.					
64.	Despertarme muy temprano por la mañana sin necesidad.					
65.	Repetir muchas veces algo que hago: contar, lavarme, tocar cosas					
66.	Dormir con problemas, muy inquieto/a.					
67.	Necesitar romper o destrozar cosas.					
68.	Tener ideas, pensamientos que los demás no entienden.					
69.	Estar muy pendiente de lo que los demás puedan pensar de mí.					

70.	Sentirme incómodo/a en lugares donde hay mucha gente.					
71.	Sentir que todo me cuesta mucho esfuerzo.					
72.	Tener ataques de mucho miedo o de pánico.					
73.	Sentirme mal si estoy comiendo o bebiendo en público					
74.	Meterme muy seguido en discusiones.					
75.	Ponerme nervioso/a cuando estoy solo/a.					
76.	Sentir que los demás no me valoran como merezco.					
77.	Sentirme solo/a aun estando con gente					
78.	Estar inquieto/a; no poder estar sentado/a sin moverme					
79.	Sentirme un/a inútil.					
80.	Sentir que algo malo me va a pasar.					
81.	Gritar o tirar cosas.					
82.	Miedo a desmayarme en medio de la gente.					
83.	Sentir que se aprovechan de mí si los dejo.					
84.	Pensar cosas sobre el sexo que me molestan					
85.	Sentir que debo ser castigado/a por mis pecados					
86.	Tener imágenes y pensamientos que me dan miedo.					
87.	Sentir que algo anda mal en mi cuerpo					
88.	Sentirme alejado/a de las demás personas.					
89.	Sentirme culpable					
90.	Pensar que en mi cabeza hay algo que no funciona bien					

Anexo 4

Tabla 12

Prueba de normalidad de las dimensiones de los Estilos de personalidad y Síntomas

Psicopatológicos

Dimensiones de los Estilos de personalidad	Kolmogorov-Smirnov
	<i>p</i>
Apertura	.045
Preservación	.200
Modificación	.000
Acomodación	.200
Individualismo	.000
Protección	.010
Extraversión	.063
Introversión	.029
Sensación	.000
Intuición	.200
Reflexión	.020
Afectividad	.038
Sistematización	.000
Innovación	.200
Retraimiento	.035
Comunicatividad	.000
Vacilación	.149
Firmeza	.002
Discrepancia	.200
Conformismo	.000
Sometimiento	.113
Control	.200
Insatisfacción	.200
Concordancia	.054
Síntomas psicopatológicos	.200

En la Tabla 12, se presentan los resultados de la prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov para las dimensiones de la variable Estilos de personalidad y la variable Síntomas psicopatológicos. Las dimensiones Preservación, Acomodación, Extraversión, Intuición,

Innovación, Vacilación, Discrepancia, Sometimiento, Control, Insatisfacción y Concordancia; han obtenido valores p superiores a .05, indicando que los datos presentados poseen una distribución normal, de modo que, para el análisis y comprobación de las correlaciones de estas dimensiones fue seleccionado el estadístico de r de Pearson, al ser esta una prueba paramétrica. Respecto a las dimensiones Apertura, Modificación, Individualismo, Protección, Introversión, Sensación, Reflexión, Afectividad, Sistematización, Retraimiento, Comunicatividad, Firmeza y Conformismo han obtenido valores p inferiores a .05, de modo que los datos poseen una distribución no normal; por lo tanto, para el análisis y comprobación de las correlaciones de estas dimensiones fue seleccionado el estadístico de rho de Spearman, al ser esta una prueba no paramétrica.

En cuanto a los Síntomas psicopatológicos presenta un valor p de .200, indicando que los datos presentados poseen una distribución normal, de modo que para las correlaciones dependerá de la normalidad también de las dimensiones antes mencionadas.